

**El Ruedo**

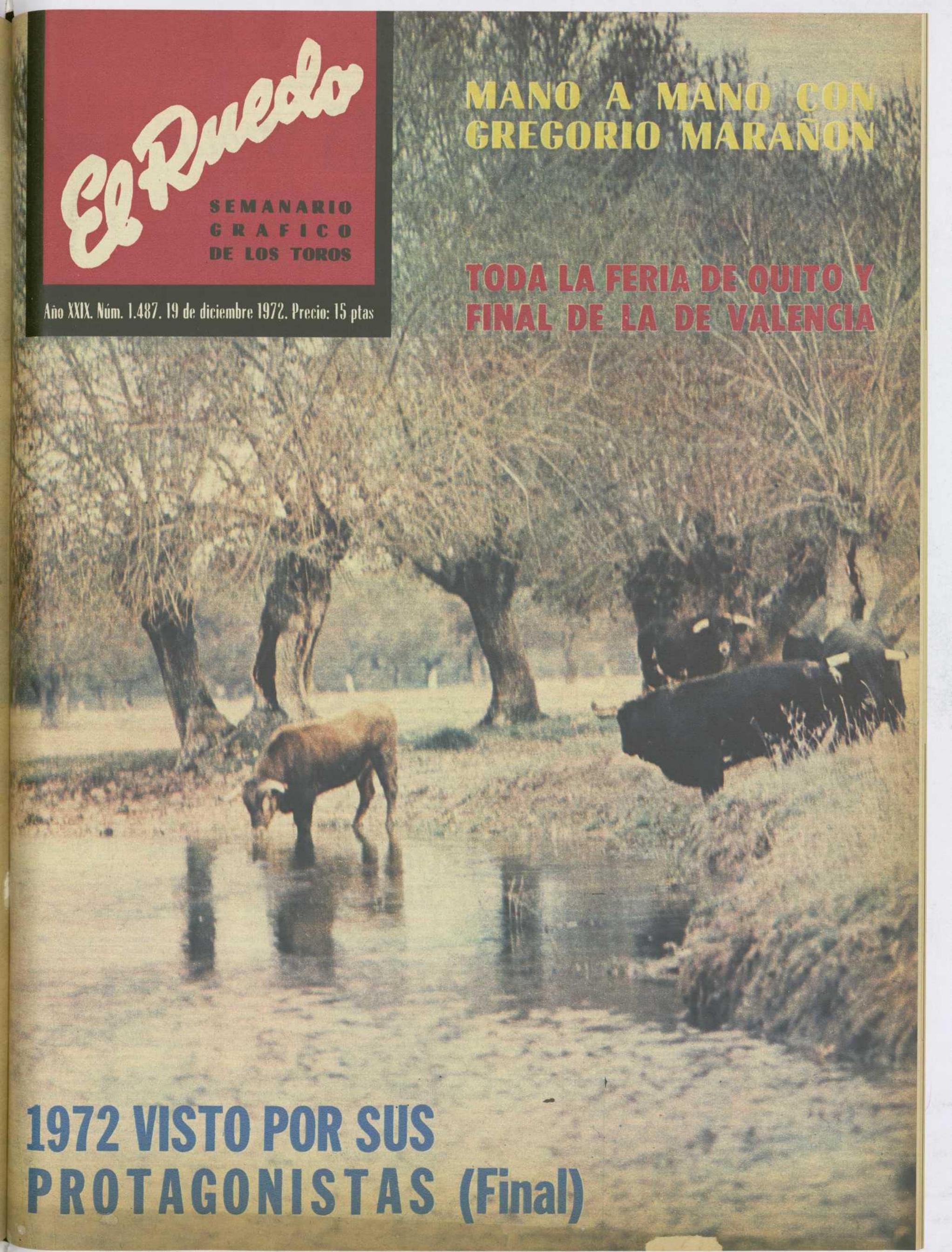
SEMENARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXIX. Núm. 1.487. 19 de diciembre 1972. Precio: 15 ptas

**MANO A MANO CON  
GREGORIO MARAÑÓN**

**TODA LA FERIA DE QUITO Y  
FINAL DE LA DE VALENCIA**

**1972 VISTO POR SUS  
PROTAGONISTAS (Final)**



# todas LAS CARTAS llegan

## SIMPATICA SUSCRIPTORA



Se trata de la vallisoletana Mary Carmen Alonso, quien nos escribe:

«Reciban con la presente mi más sincera felicitación por la reciente concesión de esa placa en premio a la excelente labor que realizan en favor de nuestra querida y admirada Fiesta Nacional. Hace tan sólo dos años que leo su magnífica revista y en vista de su calidad y amenidad he decidido el hacerme suscriptora. Espero serlo por muchos años. Algunas personas no aficionadas me preguntan cómo leo en invierno una revista que trata de temas taurinos. Pero es que no saben el excelente equipo que ustedes forman para servirnos pronta y definida explicación de cualquier acontecimiento taurino, donde quiera que tenga lugar.»

Coloradísimo y emocionados damos las gracias a la señorita Alonso, prometiéndole con la mano sobre nuestro corazón perseverar en la senda que tan favorable acogida le ha merecido para recreo de nuestros lectores y perpetuo auge de la Fiesta.

## BERNADO Y MARQUEZ



Las barcelonesas Silvia Peña y Laura Soler nos ponen ante este dilema:

«Somos dos amigas a las que nos encantan los toros y que vamos a acabar por tirarnos de los pelos si no nos aclaran dos dudas. Una dice que Joaquín Bernadó tomó la alternativa en Sevilla y la otra que en Barcelona. La una, que Miguel Márquez tiene novia y la otra que no. ¿Váis a echarnos un rapapolvo por esta curiosidad? Tened en cuenta que somos féminas y que aun a riesgo de engordar, hemos apostado una merendola de campeonato.»

Respecto a la primera cuestión, estáis empatadas a cero, ya que la susodicha alternativa tuvo lugar en Castellón de la Plana. Tocante a la segunda, no podemos deciros nada, ya que tal clase de asuntos es cosa que no tocamos hasta que casi han llegado a las puertas de la Vicaría, por aquello de que todo el que no es río puede volverse atrás. En este caso específico, no se ha hablado de ello.

## LECTOR Y AFICIONADO GALO



Se trata del señor Denis Avananoff, quien, además de lo ya expuesto, nos dice desde Vaucresson (Francia):

«Me gustaría que, a ser posible, me contestaran a las siguientes cuestiones en su rubrica «Todas las cartas...». Fechas y sitio de nacimiento, fechas de alternativa y confirmación en Madrid, nombre de padrino y testigo de estos matadores...»

Julián García nació en Paterna del Madera (Albacete) el 25 de agosto de 1943. Tomó la alternativa de manos de Paco Camino, con Angel Teruel de testigo, el 8 de mayo de 1970. La confirmó el 21 de mayo del mismo año, con Diego Puerta de padrino y el mismo testigo de la vez anterior. Curro Rivera vino al mundo en la ciudad de Méjico el 17 de diciembre de 1952. Lo doctoró Joselito Huerta, ante Jaime Rangel, el 14 de septiembre de 1968, y confirmó en Madrid su doctorado el 18 de mayo de 1971, ayudado por Antonio «Bienvenida» con el testimonio de Andrés Vázquez, Eloy Cavazos vio la luz primera en el 25 de agosto de 1950 en Villa de Guadalupe (Méjico). Le otorgó la borla de doctor, el 28 de agosto de 1966, Antonio Velázquez, secundado por Manolo Martínez, a los que sustituyeron en la confirmación madrileña, que tuvo lugar el 20 de mayo de 1971, Miguel Mateos «Miguelín» y Gabriel de la Casa. El Niño de la Capea es natural de Salamanca, y su fecha de nacimiento es la del 17 de septiembre de 1955. Le hizo matador de toros Paco Camino, testificándolo Francisco Rivera «Paquirri», el 19 de junio de 1972. Se espera su confirmación en las Ventas durante la próxima Feria de San Isidro.

## NUEVA PUNTUALIZACION LA PUBLICIDAD EN «EL RUEDO»

Nuevamente nos vemos forzados a insistir —para conocimiento de cuantos deseen insertar cualquier clase de publicidad en nuestras páginas— que la contratación de espacios para los correspondientes anuncios es gestión totalmente administrativa y, por tanto, corresponde con carácter exclusivo a la administración de nuestro semanario y, en representación de la misma, a don Faustino Dilla, delegado de publicidad de EL RUEDO, cuya oficina se encuentra en la avenida del Generalísimo número 142, 5ª planta, teléfono 2 15 22 40 (extensión, 250).

Al mismo tiempo reiteramos a quienes favorecen a nuestra publicación con sus órdenes comerciales, el ruego de que eviten tramitarlas a través de dirección y Redacción, es decir, de aquellas personas que formamos la línea profesional e informativa de la revista.

## EL SEÑUELO DE LOS TOROS



La juventud sigue sintiéndose atraída por el brillo de la Fiesta. Las cartas nos llegan sin cesar solicitando nuestra intervención para allanar la dura senda que lleva hasta la gloria taurina. Y aunque nada podemos hacer, de vez en cuando reunimos unas cuantas de ellas para dar respuesta a los muchachos que nos las remiten y que, sabemos, se consideran dichosos de ver sus nombres en nuestras páginas. Son, en esta ocasión, Francisco González, de Málaga; Manuel Sánchez «El Tesiteño», Manolo Díaz «El Rayito» y José A. Leno «El Toni», de Cáceres; José Luis Navarro Rammos, de Coria del Río (Sevilla), y Cándido Iglesias Camino «El Zorro de Benasalvas». Esto nos dice uno de ellos:

«Tengo el carné de aspirante y quiero decirles que no me gustan los toros de 400 kilos de peso, muy chicos y mansos. A mi me gustan del peso de 600 kilos, que se puedan ver de lejos, y bravos, con mucha fuerza...»

Suerte, chicos, y que logréis vuestras aspiraciones. Nuestra simpatía está siempre con vosotros, con vuestras ilusiones y con vuestra juventud, que, a fin de cuentas, es la más auténtica savia de que siempre se nutrirá la Fiesta.

## LOS QUE FUERON...



Don Jesús Rodríguez, de Moncada (Barcelona), se interesa por las glorias que fueron, y nos escribe:

«Es la primera vez que me dirijo a la sección de «Todas las cartas llegan», y ahora lo hago con el fin de que, si a bien lo tienen, me informen si hay algún libro que explique la vida del que fue gran torero Manuel Jiménez «Chicuelo II», y también de Joselito y Belmonte. Ruego me digan el título de los mismos.»

De Chicuelo II no sabemos que haya nada publicado. Respecto a los otros, recordamos «Joselito y Belmonte (La edad de oro del torero)», por Edmundo Acebal; «Tauromaquia de Juan Belmonte», de Adolfo Bollain, y «Vida de Joselito (El filósofo del torero)», de Rafael Campos de España. Ahora bien, le sugerimos que de buscar las referidas obras lo haga preferentemente en librerías de lance, pues en las de nuevo se hayan completamente agotadas.

(Ilustraciones, José Luis GOMEZ SOTOS.)

# EL RUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:  
**CARLOS BRIONES**

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142. Te-  
léfonos: 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

AÑO XXIX. — Madrid, 19 de di-  
ciembre de 1972.—Número 1.487.  
Deposito legal: M-381.959

Edita: **Prensa y Radio  
DEL MOVIMIENTO**

ber sido dos situaciones límite y, en nuestro criterio, ambas de signo negativo para el porvenir de la Fiesta en Hispanoamérica y en su conjunto, que creemos indivisible.

Según informaciones de nuestros colaboradores, los hechos de la inauguración en Maracaibo fueron originados por la celeridad en la terminación de la plaza, que no había dado tiempo para calcular exactamente el aforo. Naturalmente, nosotros desconocemos la legislación venezolana sobre permisos oficiales para la construcción e inauguración de locales de espectáculos públicos, pero si —como es de suponer si—guen las normas vigentes en casi todos los países, en el primer proyecto de la plaza habrían de estar especificados minuciosamente el número de localidades, las distintas clases de las mismas, sus dimensiones por espectador y cuantos detalles saben muy bien los arquitectos que han de figurar en los planos, para que éstos —con sus posibles posteriores modificaciones en la obra— sean autorizados por la autoridad.

Por ello, se nos ocurre pensar que el aforo era sabido, pero el deseo de apurar hasta el límite el impulso primero de curiosidad

# El Ruedo

Cordialmente desea a sus lectores,  
amigos y anunciantes una

## Feliz Navidad



# LA VIRTUD, EN MEDIO

## CADA SEMANA...

De la temporada americana nos llegan noticias para todos los gustos y todas las interpretaciones. No nos referimos, por supuesto, al éxito artístico de los toreros —de cuyos logros damos puntual referencia y cuya última valoración es cosa subjetiva y personal de cada aficionado—, sino a las relaciones y mutuas reacciones de cada uno de los componentes del binomio empresa-público, campo en que se han producido hechos tan palpables como aleccionadores.

Concretamente, nos referimos a dos momentos, ambos en Venezuela: el del exceso de público en la inauguración de la plaza de Maracaibo, que provocó el asalto del ruedo por parte de los espectadores defraudados y —el de signo contrario— de la plaza de Valencia, en que se hizo el paseillo, de alguna de las corridas, con la plaza prácticamente vacía, y no mucho más animada en otras ocasiones.

No señalamos concretamente a Venezuela, al subrayar ambos momentos, porque hechos de esta índole abundan más de lo que uno piensa en la viña del Señor; simplemente los utilizamos por ha-

del público de Maracaibo —de otros casos pasados tenemos análogo recuerdo—, hizo poner a la venta talonarios de localidades fuera de control que produjeron el barullo, el asalto violento, la carga de la Policía y el pleno de espectadores en el callejón como mal menor, que pudo ser mayor si salta un toro.

¿Consecuencias? En la segunda corrida, al día siguiente, no se llenó la plaza. Y preguntamos: ¿se hizo verdadera labor en pro de la Fiesta con esta actitud empresarial?

El de Valencia es el caso opuesto. Por lo visto, el organismo para-oficial que, en cierto modo, recauda impuestos de la Fiesta, creyó que la función empresarial era sencilla y bastaba con abrir las boleterías —como dicen por allá a nuestras taquillas— para que el negocio de los toros fuese un río de dinero. Y se hizo empresa. No se puso cuidado en la contratación de diestros ni en la promoción y publicidad de las corridas, creyendo, tal vez, que todo era pan comido.

¿Consecuencias? Más de diez millones de pesetas de pérdidas en cuatro corridas. Y, como antes, nuestra pregunta: ¿qué ganó la Fiesta con ello?

Insistimos en que nuestra crí-



tica no es acerca de Venezuela, sino de dos hechos extremos y de signo contrario que se dieron allá, como otras veces se han registrado aquí y allá, en España y fuera de ella, y que nos hacen desear una relación seria, firme, jurídica, entre empresas que lo sean y espectadores aficionados en todas las plazas de toros. Ni super-llenos incontrolados ni plazas vacías. En el justo medio está la virtud.

Porque la seriedad contractual

—en todos los órdenes taurinos— es una faceta deficitaria, pero una necesidad creciente en este negocio y en esta sociedad que cada vez exige a todos, en todos los aspectos de la actividad humana, más garantías y más claridad en las cifras financieras, hacendísticas, laborales y de seguridad social a todas las empresas. Y en esta tendencia organizadora del mundo, los toros no pueden ser más una excepción fundamentada en el compadreo.

# ANTONIO JOSE GALAN



EN AMERICA

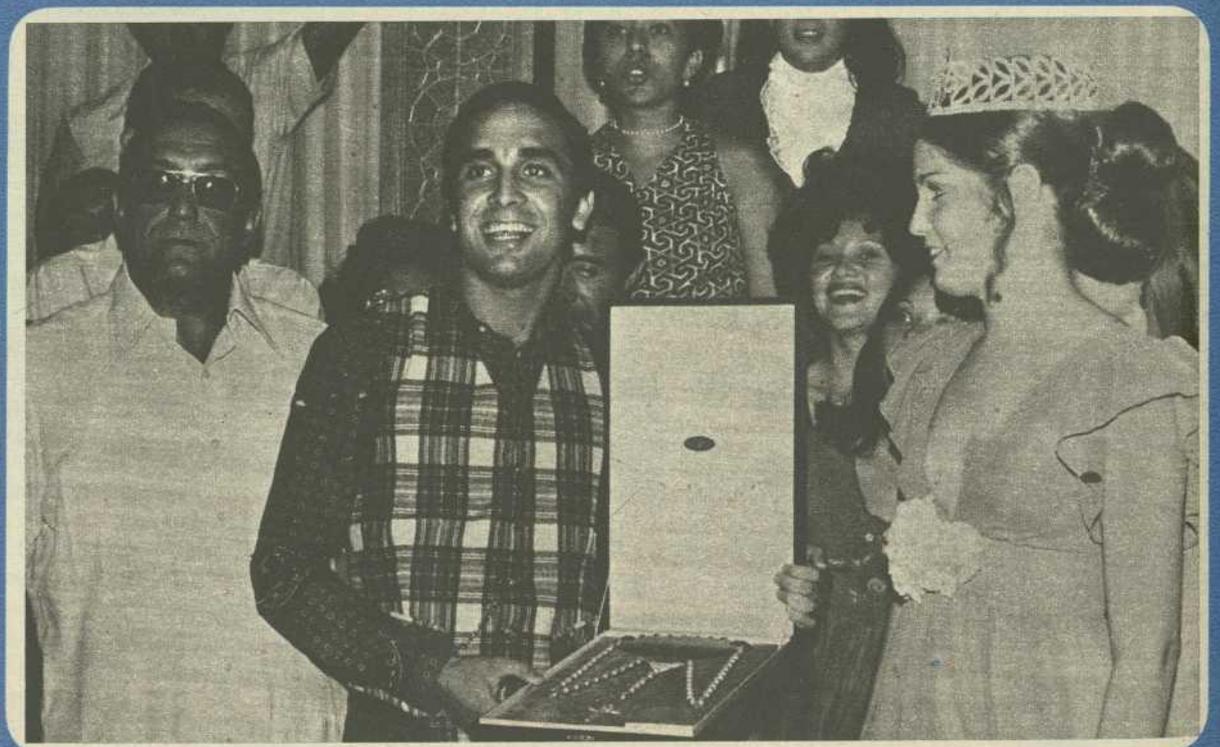
¡¡NUMEROS CANTAN!!

FERIA DE LIMA (Perú):  
2 orejas

FERIA DE QUITO (Ecuador): 2 orejas

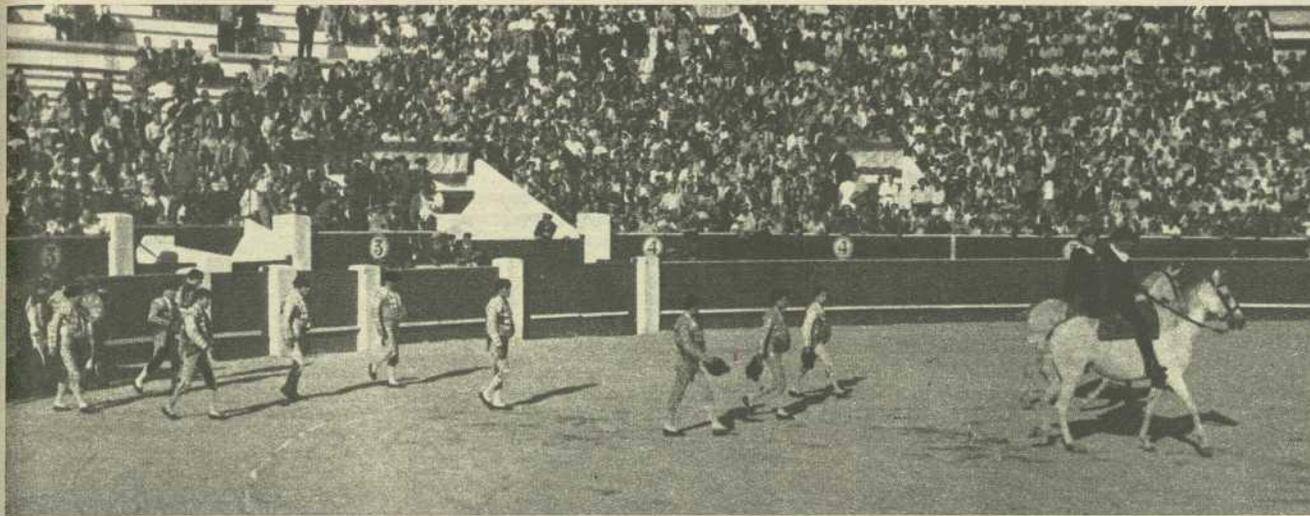
FERIA DE MARACAIBO  
(Venezuela): Triunfa-  
dor absoluto y conquis-  
tador del Trofeo de  
Nuestra Señora de  
Chequinquirá

FERIA DE VALENCIA  
(Venezuela): Triunfa-  
dor absoluto y conquis-  
tador del Trofeo «Naranja  
de Oro»



¡¡SOLO UN NOMBRE EN AMERICA ES GARANTIA DE EXITO!!

# LA TEMPORADA 1972 FUE ASI...



Dificultades de espacio —impuestas por la afluencia de originales— nos obligaron a interrumpir la encuesta sobre la temporada 1972, vista por sus protagonistas, inserta en nuestra edición extraordinaria anterior. Hecho del que hicimos la oportuna salvedad en el punto de interrupción de nuestro pasado número.

Por el interés de las respuestas y por afectar a personalidades de acusado presente o prometedor porvenir en la Fiesta, damos hoy el final de nuestro reportaje síntesis del año.

## EMPRESARIOS

### Diodoro Canorea



«EL PUBLICO SE HA RETRAIDO UN POCO»

«NO CREO QUE NADIE PIENSE EL PROXIMO AÑO QUE SE LE ENGAÑA»

En los resúmenes de la temporada es imprescindible Canorea. El empresario de Sevilla y de

otras plazas siempre contesta. No se excusa nunca. Es una delicia para los periodistas.

—La temporada para mí ha sido una más. No se destaca de las otras. Ultimamente he tenido mala suerte en las Ferias de Guadalajara y Jaén, porque el tiempo fue muy malo.

—Se dice, don Diodoro, que usted gana mucho dinero en Sevilla y lo pierde en las demás plazas.

—Bueno, se dicen muchas cosas, pero supongo que a Galerías Preciados, por ejemplo, le ocurrirá lo mismo: ganará en unos sitios y perderá en otros.

—¿Qué me dice del público?

—Se ha retraído un poco, quizá por la falta de fuerza de las figuras, quizá por la ausencia de novedades.

—Pero novedades hubo: Robles. El Niño de la Capea, etc.

—Sí, pero El Niño de la Capea de novillero no tuvo suerte en Sevilla, y el triunfo de Robles no fue redondo. En Sevilla, donde di 21 novilladas picadas, lo que significa que tuvieron oportunidades más de 60 novilleros, destacaron Campuzano, Gardel, Curriño, Josele y Gabriel Puerta, que pueden dar buen resultado el próximo año.

—¿Algo más, señor Canorea?

—Que este año se han lidiado las corridas con edad y trapío y el año próximo todavía más. Por esto, espero que el público vuelva. Nadie se podrá llamar a engaño.

—¿Cuántas corridas piensa organizar en la próxima Feria de Sevilla?

—Es demasiado pronto, pero yo creo que quince. Una menos que en la Feria pasada. Seguiré la tónica, pero reduciendo algo.

### Vicente Blanquer «El Gallo»



«EN MIS SIETE PLAZAS LA COSA HA IDO BIEN, PERO EN LAS DEMAS HE OBSERVADO UN POQUITO DE BAJA»

«PUJARE PARA SER EMPRESA DE LOS

## COSOS MAS IMPORTANTES»

Vicente Blanquer «El Gallo» es un peón de mucha confianza para Dámaso González y, sobre todo, y por esto aparece en las páginas de EL RUEDO, el empresario más original de 1972. Lleva en explotación las plazas de Cieza, Cehegín, Baza, Quintanar de la Orden, Casas Ibáñez, Tobarra y Tomelloso y ha organizado esta temporada muchos festejos entre corridas de toros, novilladas picadas y novilladas sin caballos. Actúa de empresa desde hace solamente dos años y Dámaso «le da permiso» en plena temporada para que se dedique por completo a sus labores de empresario.

—¿Cómo ha ido la cosa?

—A nosotros nos ha ido bien. Ha habido contratiempos, pero los hemos salvado. El público ha acudido a nuestras plazas.

—¿Y en general, cómo ha visto la temporada de cara a las empresas?

—He observado un poquito de baja. Hay que reducir el número de corridas. Hay que dar toros cuando se ofrezca algo de interés, eligiendo el cartel y las fechas apropiadas.

—¿Aspira a llevar plazas importantes?

—Desde luego. Diga que nosotros acudiremos a todas las suastas de las plazas que interesen. Que logremos quedarnos con las plazas o no, es otro tema, pero acudiremos a pujar.

—¿Se retirará de torero para ser solamente empresario?

—El año que viene quiere Dámaso que siga y seguiré, pero mi retirada está cercana.

### Victoriano «Valencia»



«PARA LAS EMPRESAS, UN AÑO FATAL: QUIZA EL PEOR DESDE QUE ESTOY EN LOS TOROS»

«LA FIESTA SIGUE RECIBIENDO PALOS, PERO ESTA AHI A PESAR DE NOSOTROS»

Victoriano «Valencia», con su hermano Pepe, lleva las plazas de Córdoba, Cartagena, Santa Cruz de Tenerife, Villena, Cabra, Caravaca, Torrevieja, Martos y Abarán. No se muestra demasiado optimista al juzgar los resultados de 1972:

—La temporada ha sido mala para las Empresas. Exceptuando

# SEGUN SUS PROTAGONISTAS

# LA TEMPORADA 1972 FUE ASI...

las Ferias de renombre, como Bilbao, Sevilla, Valencia, etcétera, económicamente ha ido mal. Creo que la razón es que el público tiene un complejo de engaño, está convencido de que «todo es mentiras», ya que se han aireado mucho los defectos de la Fiesta. Y no va.

—¿Sólo por eso? ¿Y la falta de interés de los toreros?

—También es porque lleva mucho tiempo sin salir la pareja de toreros que atraiga a la afición y a la masa y despierte la pasión.

—¿Cómo os fue en vuestras plazas?

—En Córdoba no va nadie a pesar de la aciera... En Santa Cruz de Tenerife son demasiados los gastos de organización, como el transporte de toros, toreros y cuadrillas, y no tenemos subvenciones oficiales. La plaza de Cartagena la queremos promocionar el próximo año, y las demás tienen su día, su fiesta. Si falla algo, si no hace buena temperatura, etcétera, todo se va al traste. Depende mucho de la suerte. También tenemos mucha esperanza en la plaza de Torreveja, por estar enclavada en un lugar muy interesante turísticamente hablando.

—Di unas palabras de resumen.

—Hay una: negativo. Ha sido un año negativo, quizá el peor desde que yo empecé en esto de los toros. La Fiesta sigue recibiendo palos, demasiados, pero tiene tanta fuerza que está ahí a pesar de nosotros. Pero es fundamental que se arbitren soluciones cuanto antes. Si no, veo que se queda en algo como los Festivales de España. ¿Cuándo se van a cantar sus virtudes?

## Pepe Ordóñez



● «EL ACUERDO ENTRE LAS EMPRESAS DE LA COSTA DEL SOL, MUY BENEFICIOSO PARA TODOS»

«LOS EMPRESARIOS DEBEN DESECHAR LAS TRADICIONES DEL CALENDARIO»

Conozco a Pepe Ordóñez y le estimo como uno de los mejores aficionados que hay actualmente en España. Por si fuera poco, su actividad de gerente en diversas plazas de la Costa del Sol —Má-

laga, Fuengirola, Ronda y Estepona— está marcada por el éxito. En los cosos de su hermano Antonio habrán organizado este año unos sesenta festejos.

—Creo —dice Pepe Ordóñez— que fue una buena temporada, fundamentalmente por el acuerdo de los empresarios de aquella zona, que confeccionamos un calendario para no organizar festejos en la misma fecha. Cada uno nos quedamos con diversas tardes en exclusiva. Por «ese detalle» la temporada fue buena para todos.

—¿Van, de verdad los turistas a los toros?

—Sí van, desde luego. Vienen a España a buscar —y por este orden— el sol, los toros y el flamenco. Si sera así, que hace poco organizamos una corrida e hizo un día espléndido, pues bien, los turistas —con las entradas compradas— se quedaron en la playa, porque decían que había que aprovechar el sol.

La empresa Ordóñez hizo algo de auténticos aficionados y de mejores empresarios: organizar el «Salto a la fama» para descubrir toreros. Y descubrió está Salvador Farelo.

—¿Qué es necesario actualmente en la Fiesta, qué iniciativas deben adoptar las empresas?

—Creo que es necesario organizar muchas corridas, sin tener en cuenta demasiado las tradiciones del calendario. Por ejemplo, en Málaga es tradicional que se empiece la temporada el Domingo de Resurrección. Pues bien, este año la inauguraremos el uno de enero. En Sevilla creo que adelantarán también el inicio.

—¿Algún dato anecdótico?

—Que este año, en una corrida de Estepona con figuras, sólo hubo 1.008 espectadores de pago. Por el contrario, en otras plazas como Ronda y Fuengirola se puso el «No hay billetes». Hemos tenido de todo.

## Alberto Alonso Belmonte



● «LA TEMPORADA HA SIDO MEJOR DE LO QUE SE ESPERABA»  
«LA AFICION NO HA

ECHADO TANTO DE MENOS A LOS TORE-  
ROS QUE SE FUERON EN 1971»

Como aparece todos los años en nuestras encuestas de fin de

temporada, ya lo consideramos veterano en esta sección, como a tantos otros. Hablamos con don Alberto Alonso Belmonte, uno de los hombres fuertes de la Empresa de Madrid, de esa Empresa tan criticada, tan vilipendiada.

—¿Cómo ha sido la temporada que acaba de terminar, don Alberto?

—Ha sido buena.

—¿Lo esperaba?

—No. Ha sido mejor de lo que se esperaba.

—¿A qué lo achaca?

—A que la afición no ha echado de menos tanto a los toreros que se fueron en 1971.

(Para los desmemoriados diremos que los ausentes fueron Antonio Ordóñez, El Viti y El Corobés.)

—Entonces, ¿hay que entender por sus palabras que la Fiesta nacional sigue teniendo fuerza sin las grandes figuras?

—Digo que no hay que temer por la Fiesta Nacional.

—¿No es demasiado optimismo?

—No.

—¿Y en Valencia? Dicen que allí no va la gente a los toros.

—En Valencia, por ejemplo, se ha ganado más dinero que el año anterior. Hubo mayor número de festejos: quince corridas de toros, catorce novilladas con picadores y ocho sin ellos. E infinidad de espectáculos varios.

Pues que siga la racha y... el optimismo, don Alberto.

## José Barceló

● «ESTE AÑO HA IDO MAS PUBLICO QUE NUNCA A LAS PLAZAS TURISTICAS»

«LAS QUINIELAS TAURINAS, GRAN SOLUCION PARA LA FIESTA»

Barceló, empresa de Murcia y Benidorm, hombre muy conocido en el mundo de los toros, tiene cosas que decir de la temporada que acaba de terminar.

—Mil novecientos setenta y dos ha sido un año de transición. Al menos así lo veo yo. Han aparecido nuevos valores, que supongo se consolidarán la próxima temporada. Y digo que ha sido de transición porque se impone el relevo: estos jóvenes sustituirán a los veteranos.

—¿Cómo te ha ido económicamente?

—Concretamente en mis plazas, han ocurrido cosas curiosas. En Benidorm, por cierto, ha ido más gente que nunca, con diferencia. En cambio en Murcia, plaza no turística, un poco menos. Yo lo achaco a que nos vimos obligados a hacer muchas sustituciones en la Feria. Pero, en líneas generales, no ha habido descenso. Se ha mantenido la tónica. Si acaso, ha habido cambios: más gente en las plazas turísticas y menos en las otras. Al menos en esta zona.

—¿Y en las demás?

—Las noticias que tengo son similares. Las no turísticas se mantienen y las turísticas van



a más. Es decir, que la situación no es mala.

—¿Qué habría que hacer para que la gente llenara masivamente los cosos?

—La gran solución es, para mí, la quiniela taurina. El espectáculo actual del fútbol es muy malo, uno de los peores de Europa, y, sin embargo, tiene más interés que nunca. Esto es debido, sin duda, a la quiniela.

—¿Qué espera de 1973?

—Espero que se implante la quiniela. Uno de los handicaps de los toros es que, muchas veces, sobre todo ahora, los toreros no son conocidos y la gente no va. Implantando la quiniela, todo el mundo se interesaría por saber cómo son los toreros y acudirían a la plaza. Los toros entonces interesarían incluso a las porterías.

## NOVILLEROS

### José Julio Granada

● «EN MADRID EL PUBLICO ME RECIBIO DE UÑAS Y SOLO CUMPLI EL EXPEDIENTE»

«TOMARE LA ALTERNATIVA EN LA MAGDALENA O FALLAS»

A José Julio Granada se le presentaba un porvenir muy rosado a principios de la temporada. Más o menos respondió a la confianza depositada hasta llegar a Las Ventas, a finales de temporada, donde toreó dos tardes pasando desapercibido.

—Contando con esto, ¿cómo ha sido la temporada?

—He toreado cuarenta y cuatro novilladas, que es una buena cifra, y artísticamente me ha ido bien.

—Menos en Madrid.

—Bueno, en Madrid me espera-





**LALANDA LALANDA LALANDA**

**EL MEJOR  
TORERO  
DE  
ESPAÑA**



**LOS PUBLICOS  
DE TODA  
ESPAÑA  
ESPERAN AL MEJOR  
LIDIADOR DEL  
TORO-TORO  
DE ESTA EPOCA**

# LOS AGUAFIESTAS

Hay varios tipos de esta espécimen que tanto prolifera en torno al mundo, mundillo, planeta o cotarro de los toros. No todos, desde luego, están cortados por el mismo patrón, aunque a todos, en definitiva, se les vea venir dispuestos a estropearle el pasodoble al más pintado.

El aguafiestas tiene más bien mala Prensa en todos los órdenes de la vida, en donde campa por sus respetos, es algo así como un gafe oficial del que todos huyen, aunque su mayor peligrosidad reside, precisamente, en que no siempre lleva marchamo de oficialidad y, por lo tanto, suele pasar inadvertido, al menos en principio, y causa estragos a sus anchas sin que nadie se dé cuenta.

Aguar una fiesta debiera ser pecado tan imperdonable como aguar el vino, y ahora que estamos en tiempos de guerra al fraude convendría acentuar vigilancias para descubrir a estos aguafiestas, aunque ellos, dicho sea en honor a la verdad, no cometen actos fraudulentos, porque lo que hacen es ver fraudes por todas partes, tantos y tan grandes como los gigantes que veía nuestro señor Don Quijote, tratando de convencer a los demás de que la Fiesta toda, de Norte a Sur y de Este a Oeste, es un inmenso, un desconocido, un increíble e intolerable fraude, con mayúscula.

Que en este proceloso río del toro han existido siempre pescadores de revueltas aguas, queda fuera de toda duda. Los hubo, los hay y los habrá. Pero tratar de tomar el rábano por las hojas y



endilgar el sambenito de pescador furtivo a todo el que se mueve en estos terrenos, se nos ocurre exagerado. Y eso es lo que hacen los aguafiestas, presumiendo, además, de excelentes aficionados, aunque no se les alcance comprender —y en los peores casos sí que se les alcanza— que están haciéndole un flaco servicio a la Fiesta.

También es cierto que los aguafiestas no son cosa de ahora, ya que los hubo siempre, si bien en nuestro momento han proliferado en demasía, cosa que siempre ocurre cuando los vientos del toro no soplan como debieran soplar. Al mínimo indicio de irregularidad en esto o aquello nacen y se multiplican las bandadas de los aguafiestas, que no se limitan a denunciar con coherencia el brote maligno, o aparentemente ma-

ligno, sino que se dan a clamar a todos los vientos, y con llantos de plañidera, gritando que la Fiesta no es más que un tremendo engaño.

El aguafiestas tradicional, «el de toda la vida», siempre tuvo «su» torero, ya retirado, o bien en la senectud, o acaso difunto, que fue el más grande torero que conocieron los siglos, y después de él, «naide». Sin embargo, esta especie de aguafiestas sentimental y nostálgico no es el más peligroso. El otro, el que aparece en los momentos de menos brillantez de la Fiesta, o en los instantes de bache, es el que «se las trae con abalorios». En nuestros días todos conocemos a este otro tipo, que sueña con pitones despuntados, con romanas trucadas, con deslomamiento de reses en los corrales y con transportes de corri-

das desde los campos del Sur, y hasta Bilbao, con los cajones boca abajo.

Es notorio que la culpa de todo esto la tiene esa media docena, o si se prefiere docena y media, de desaprensivos garbanzos negros que pretenden envenenar las puras y cristalinas aguas de la Fiesta. Pero para descubrirlos y castigarlos está la autoridad, me digo yo, cosa que nunca se podrá conseguir con el rumor maligno e infundado, que no produce otra cosa que el medir a todos por el mismo rasero, volvernos los dedos huéspedes y terminar, al cabo, mientras pagan justos por pecadores, creyendo que nos movemos en un colosal y redondo patio de Monipodio.

Estoy firmemente convencido de que nada nuevo hay bajo el sol de la Fiesta. La picaresca andante que nunca faltó ha descubierto y puesto en práctica sus trucos hace infinidad de años. Ya no queda, pues, ningún truco inédito que llevarse a los tendidos, a los corrales, a las dehesas o a los hoteles de los toreros. ¿Por qué, pues, empeñarse en descubrir un insólito Mediterráneo que o no existe o ya está descubierto?

¡Triste cantinela la de los aguafiestas! Porque no es más que eso, monserga, cantinela. Da pena verles venir, acercarse a nosotros y decirnos casi al oído:

—¡Ah, el día que alguien se decida a tirar de la manta!

Preguntadles de qué manta. No la hay. No existe. No tapa a nadie, porque quien tiene algo que tapar, de esto estad seguros, no lo consigue en manera alguna. Y, más tarde o más temprano, todo el mundo podrá ver sus vergüenzas. Como se las vemos, o mejor dicho, se las escuchamos, al eterno aguafiestas de los toros.

EMETE

## LA TEMPORADA 1972 FUE ASI...

ya veremos cómo ruedan las cosas, pero repito que no tengo prisa por la alternativa. Todo llegará cuando deba llegar.

—¿Cómo ha sido, en general, 1972 para los novilleros?

—Diré que la Fiesta se está encauzando con nuevos valores.

—Habla de esos nuevos valores.

—Precisamente creo que es lo más importante que ha ocurrido. La aparición de novilleros jóvenes que han despertado el interés de los aficionados. Con ellos, hay garantías de que la Fiesta no decaerá.

—Pero los problemas de los novilleros habrán continuado, ¿no?

—Sí. Se dan menos novilladas, porque los presupuestos son altos y las empresas prefieren organizar corridas de toros, porque les es más rentable.

—¿Satisfecho por lo conseguido?

—Desde luego. El año pasado toré mucho sin picadores con los «toreros juveniles», pero éste ha sido estupendo.

### Luis Algara «El Estudiante»

● «SE HAN DADO MENOS NOVILLADAS QUE EL AÑO ANTERIOR»

«POR ESTO, SE PRECIPITAN LAS ALTERNATIVAS Y... VIENEN LOS DESCALABROS»

De Cuenca y buen torero. En Madrid toré dos novilladas a finales y gustó realmente. Es muchacho que tiene arte en el ruedo y muy buena expresión en la calle. Es la típica —y esperanzadora— estampa de la nueva generación de toreros. Se llama Luis Algara y se apoda «El Estudiante».

—Mi temporada ha sido de



preparación para el próximo año, que pienso será decisivo en mi carrera.

—¿Cómo ha sido, en panorámica, para los demás?

—No ha estado mal. Se han dado bastantes festejos. No obstante, menos novilladas que la temporada anterior y, claro, no pueden salir los toreros que hacen falta. Más o menos ha seguido el problema de los novilleros.

—Que es...

—Que al no dar novilladas no podemos destacar. Nos aprietan

entonces las circunstancias para tomar una alternativa precipitada y después... vienen los descalabros. Si hubiera más oportunidades y seguridades como novilleros yo creo que el noventa y cinco por ciento seguirían más...

—¿Y tú?

—No espero verme en esos aprietos, pero lo digo porque pasa.

—¿No es un suicidio ascender precipitadamente, sin garantías, para nada?

—Lo es, pero prueban suerte.

—¿Lo más destacado?

—En la temporada, creo que el rabo de Palomo en Madrid.

—¿Lo mejor que has hecho?

—Mi tarde de presentación en Madrid.

—¿Por qué tan flojo con la espada?

—No sé. Sí, estoy flojo. He perdido muchos trofeos por ella.

—¿Te pareces a Manzanares?

—No lo creo, pero eso dicen.

—¿Y eso de ser de Cuenca siendo torero?

—Nada, algo normal. Los toreros ahora son de España, no de un sitio determinado. Quiero decir que ahora hay mayor comunicación y cada uno expresa lo que siente. Manzanares es de Alicante y Chicuelo II fue de Cuenca. Y ahí tiene a Curro Fuentes y a...

Se le puede encontrar en cualquier parte. Hombre de plurales y constantes actividades, viajero infatigable, cena hoy en una terraza al aire libre del insólitamente veraniego Mar del Plata o conversa con cualquier personalidad en un hotel de Manhattan. Se despertará mañana a los rumorosos y decisivos soles filipinos y asistirá pasado a una reunión en Londres o a un Congreso en la orilla izquierda del Sena. Ayer, no más, se pasaría la mañana en su despacho del Instituto de Cultura Hispánica, y dentro de setenta y dos horas, a la vuelta de estíos argentinos, de reflejos de lejanas Manila, de brumas londinenses y de huelgas de basureros de la capital de Francia, pronunciará una charla taurina en cualquier rincón perdido de su entrañable geografía española. Es la actividad misma, la actividad sin remedio y con todos los motivos del mundo.

Las dos o tres penúltimas veces que yo le vi fue en el inevitable Barajas, entre voces metálicas y carreras urgentes y llenas de apresuramiento. La última, almonzando en Lúculo. Hoy, ahora, en su casa de la madrileña calle de Serrano, entre horas que, por desgracia, no se multiplican más que para evaporarse, que se restan, que sin poder decir que se pierdan, se van de las manos y del corazón, como peces escurridizos. Afuera, en la calle, ya hay rumor navideño en la mañana gris y fría. Rumor de tráfico que no se detiene nunca, como la marcha del tiempo, para este hombre que ni me hace esperar, que aparece en seguida con su aire cordial y su sonrisa desplegada, con su aire de diplomático y su perfil andariego, con su aire inveteradamente juvenil y sus trazas de tener que salir siempre disparado hacia algún sitio.

Hasta aquí hemos venido para sostener el **mano a mano** de turno y de invierno, para hablar de toros, para no cambiar el tercio de cada siete días. De Gregorio Marañón



Por  
Mariano  
TUDELA

**MANO A MANO CON**

Moya, que ya he dicho que es hombre de plurales actividades, nos interesa, naturalmente, una de ellas: la de conocido y puntual aficionado, la de hombre que en este momento lleva el timón de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas. ¿Qué cosa es ésta? A mí siempre me ha sonado a difícil y casi imposible empeño el de aunar, unir, hacer converger a toda esa maraña de peñas, tertulias, grupos, reuniones habituales y círculos que proliferan por el país como lógica consecuencia de afición a los toros. ¿Es posible llegar a conseguirlo? ¿Es fácil dimensionar por el mismo raftero a las peñas prestigiosas, coherentes, eficaces y hasta con mucha historia sobre sus lomos, con esos otros grupos que se reúnen a jugar al dominó y a tentar la suerte de la lotería grande una vez al año, sin más empeño taurino que el de su nombre?

—Pues sí, ya lo creo que sí. La cantidad enorme de entidades taurinas que, con mayor o menor fortuna, despliegan sus actividades en el país, componen la levadura de la Fiesta. A todas luces se hacía necesario coordinar sus afanes, unir sus esfuerzos, conseguir que sus voces de buenos aficionados llegasen a los poderes públicos. Esa fue la tarea que se propuso realizar en un principio la Unión Nacional, que inició sus actividades bajo las eficaces batutas de ese gran aficionado que es el conde de Colombí y del recientemente desaparecido Sancho Dávila, amigo entrañable, cuya muerte nos suena todavía a algo falso a cuantos le conocimos. Con la Unión se acababa de conseguir el primer paso para la deseada representación institucional. Después se sucedió la etapa, llena de dificultades, de Guillén y del notario Amorós. Y más tarde llegué yo, y llegaron mis entusiastas colaboradores. La Unión inicial se convirtió en Federación: la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas... Y aquí estamos.



**En el invierno de 1973 se iniciará la actividad de la Federación Internacional**  
Queremos unir, por medio de nuestra afición, a miles y miles de españoles desperdigados mucho más allá de nuestras fronteras

—Pero a mí se me alcanza que el empeño sigue siendo difícil. Más difícil cada vez, más enrevesado a medida que los pasos de la Federación se van sucediendo. ¿Cómo es posible unir a todas las peñas, lograr que todas las tertulias se acomoden a esta especie de cabeza visible y representativa? ¿No hemos dicho que el español es anárquico e individualista por naturaleza? ¿No es la taurina una figura perfecta de lo español?

—Por de pronto, hemos conseguido ya atraer a la Federación a un 80 por 100 de las agrupaciones taurinas. Entre ellas, naturalmente, se encuentran las más antiguas y prestigiosas. Por no citar más que dos, apuntaré la de Murcia y la centenaria de Cocherito, de Bilbao. Todas estas peñas destinan a la Federación un pequeño porcentaje de sus cuotas sociales. Y, ya ve, terminamos el año con gran brillantez. A partir de ahora contaremos con la colaboración de ese gran taurino que es Rogelio Díaz Añonso, director de No-Do. También está a punto de ser nombrado secretario general el señor Martín Thomas... Y no quie-

ro decirle el importantísimo apoyo que representa para nosotros el nombramiento, a nivel ministerial, para una labor en Turismo, del gran crítico Campos de España.

—Hasta ahora, despacito y con buena letra, la Federación ha ido nutriéndose de la necesaria savia, se ha ido formando, elaborando, solidificando. Pero ya hizo oír su voz en algunas cuestiones, como en esa campaña que está en la memoria de todos, la que se refirió al afeitado de las reses y a la edad reglamentaria de los cuatro años cumplidos.

—Pero también hay grandes proyectos, claro. En el invierno de 1973 se iniciará la actividad de la Federación Internacional, que acogerá las iniciativas y los afanes de nuestros amigos de Portugal, Francia, Hispanoamérica y de las doscientas peñas con evidente categoría que existen en Inglaterra y en Estados Unidos. Esto lo estimo de gran importancia. En la América taurina, por ejemplo, existen nobles focos de escrupulosos aficionados, de los que aquí no tenemos ni idea. En Méjico y en Venezuela, por ejemplo, se suele tener por el toro un respeto

imponente, como supremo figurante de la Fiesta. Y, por otro lado, este proyecto nuestro servirá para algo que viene haciendo mucha falta: unir, por medio de nuestra afición, a miles y miles de españoles que andan desperdigados mucho más allá de nuestras fronteras, enfermos de nostalgia y lejanía.

Gregorio Marañón Moya está empeñado en todo esto. Muchas horas de su vida apretada se destinan a este menester de la lucha en favor de los toros. Muchos de sus viajes tienen como motivo el ir a visitar esta o aquella peña, el irles a hablar del momento actual del toreo. Gregorio Marañón Moya se conoce casi todos estos reductos de nuestra afición, en donde hay de todo, como en botica, hasta casos conmovedores y emocionantes de viejos aficionados con ilusión de niños que acabasen de estrenar condición taurina. Pero con Gregorio Marañón Moya, aficionado de solera desde sus años mozos, en que iba a los toros con su ilustre padre, y en que ya tenía su torero, Cagancho, hay que hablar también de la Fiesta en sí. Sin sujeciones a compartimentos



**LAS ENTIDADES TAURINAS CONSTITUYEN LA LEVADURA DE LA FIESTA**



**La Federación ha conseguido atraer la atención del 80 por 100 de las agrupaciones**

**GREGORIO MARAÑÓN**

# Buena parte de los problemas de la Fiesta no existen con la hondura que algunos quieren señalar

## Esta temporada que acaba de pasar fue para mí netamente superior a la anterior



que un día fueron estancos y que parece que hoy empiezan a dejar de serlo.

—A la Fiesta se le han buscado demasiados recovecos. Puede que una buena parte de sus problemas no existan en realidad, al menos en la hondura que algunos quieren señalar... La Fiesta no es más que un arte que nace del peligro. Si hay toro, hay peligro y hay arte. Si no hay toro, hay becerro. No hay arte. No hay peligro. Lo que hay es circo.

Estoy de acuerdo, rotundamente de acuerdo, aunque hayamos de pedir perdón al noble arte del circo, tan viejo como el mundo.

Gregorio Marañón Moya habla despacio en este despacho lleno de libros, de papeles, de objetos y de recuerdos, presidido por un retrato del inolvidable doctor Marañón, una de las más impresionantes personalidades que me fue dado conocer, allá en la terraza, bajo la pérgola, de su cigarral toledano. Gregorio Marañón Moya ofrece tabaco, pero no fuma, no lo hace nunca hasta después de almorzar. Se ve que Gregorio Marañón Moya sabe administrar las horas de sus largos y prietos días. La máquina de su actividad no se pondrá a tope hasta que se enciendan las primeras luces. Sin embargo, aunque hay niebla en la calle y las luces tardarán en encenderse, Gregorio Marañón Moya sigue hablando de toros con entusiasmo. Es una de las pasiones de su vida.

—Soy cada vez más optimista, y aun en los peores momentos, cuando se repiten males y lacras, pongo a contribución de la Fiesta mis recales de optimismo. Esta temporada que acaba de pasar, por ejemplo, fue para mí notoriamente superior a la anterior. Y no por pequeñas parcelas, sino en cuanto a todo. Dejando aparte lo primero, que es que el toro ha salido mejor, se ha de registrar la resurrección de las novilladas, que para mí es algo esencial, por la sencilla razón de que es uno de los peldaños de la cultura taurina, ya que no se puede pasar a la ciencia del doctorado sin haberse curtido antes en la necesaria enseñanza media, porque la primaria se les supone a todos los que llegan. Además, hemos tenido figuras. Creo que existen en el toreo actual, por mucho que se empeñe la mayoría en asegurar lo contrario. Ahí tenemos, sin ir más lejos, al Niño de la Capea. Y ahí está Raúl Aranda, que creo que llegará a cuajar en gran torero... Y ahí están los maestros, que, a pesar de lo que algunos opinen, están dando una categoría al

momento presente. Me refiero a Luis Miguel «Dominguín» y a Antonio «Bienvenida», de quien recuerdo una faena de primor en el pasado agosto donostiarra... Por cierto, a Antonio le vi hace unos días en Bilbao. Estaba yo en el hotel con unos amigos y le pedí que viniese junto a nosotros. Me dijo que no podía, que había llegado aquella mañana y que se iba poco después, aquella misma tarde. Había viajado a Bilbao para asistir al entierro del crítico Claridades, «porque había sido muy amigo de su padre...» ¿Quién dice que en esto del toro se han perdido las buenas maneras, las maneras de caballeros?

Sin saber cómo ni por qué, empezamos a hablar de literatura taurina. El aficionado, según parece, gusta más de la literatura oral que de la literatura escrita. Acude a las conferencias, pero, en general, da de lado a los libros sobre el tema. Algún editor me ha dicho más de una vez que publicar libros taurinos es un relativo negocio, más bien un mal negocio. Salvo la obra de Cosío, que sigue manando como una fuente infinita, al aficionado le tiene sin cuidado la literatura taurina. ¿Por qué?

—Sí, es curioso... Y es verdad. Yo no sé por qué será, pero ocurre al revés, por ejemplo, que con los afi-



cionados a los deportes, que, sin ir más lejos, en su necesidad de leer, devoran los periódicos deportivos los lunes por la mañana. En eso EL RUEDO ha conseguido algo realmente extraordinario, fuera de lo común. Llegar a ser una institución. ¡Mantenerse durante treinta años ininterrumpidos al servicio de la afición! Yo lo sigo desde siempre, desde que lo fundara mi buen amigo Manolo Fernández-Cuesta... ¡Y cuidado que tiene que ser difícil ese honroso decanato! Ahí tiene usted lo de «Torerías», que nació este año, en plena temporada, y no pudo pasar de nueve números.

Pero Gregorio Marañón Moya no puede sustraerse por mucho rato a su condición de presidente de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas. Y sueña, al jugar al oteo del futuro, con esa revista taurina que recoja, sobre todo en los calmosos inviernos del toro, el pálpito y la pujanza de las peñas extendidas por los cuatro puntos cardinales de la piel de España.

—Creo que en el futuro va a ser necesario. Si nuestro esfuerzo no se pierde, que no se perderá, la Federación, en nombre de sus asociaciones, tendrá mucho que decir, que apuntar, incluso que denunciar. Sería bonito que la voz de la afición llegase por este conducto a la letra impresa...

Hablamos de futuro, de algo que no es aún, pero que podrá llegar a ser algún día. Y, como consecuencia inevitable, derivamos al futuro de la Fiesta misma, a eso que, dígame lo que se diga, mantiene a muchos preocupados.

—Sigo, querido amigo, con mis restos de optimismo. La Fiesta no desaparecerá nunca, porque no puede desaparecer. Yo no digo que en el futuro se toree como lo hicieron Bombita, Gaona o Frascuelo, que todo cambia en esta vida; no digo que se toree siquiera como lo hizo Marcial Lalanda, a quien yo admiré tanto. Pero dentro de los cánones clásicos, sin apartarse de ellos, sólo de acuerdo con los nuevos modos que la perfección de los tiempos exija, la Fiesta seguirá siendo la Fiesta y llegarán a ella, ¡claro que llegarán!, grandes toreros.

La hora está a punto de sonar, y para que de paso no llegue el sonido del fatídico recado presidencial, nos levantamos. Caminamos hacia la puerta. Gregorio Marañón Moya recuerda como punto final, y a mayor abundamiento de lo expresado en sus últimas palabras, algo que le dijo un día un viejo e ilustre aficionado:

—Fue Sebastián Miranda. Yo le pregunté qué opinaba él de la tan cacareada crisis de los toros. Y el gran escultor, amigo muy querido y verdadera institución dentro de la Fiesta, abriendo mucho sus ojos de asturianín inteligente, me respondió: «No te preocupes, querido Gregorio; la única suerte que no falla en los toros es la esperanza...»

M. T.

(Fotografías de Julio Martínez.)

# FIN DE FERIA EN VALENCIA (Venezuela)

## ANTONIO JOSE GALAN GANO LA «NARANJA DE ORO»

### PERDIDAS POR MAS DE DIEZ MILLONES EN LAS CORRIDAS



VALENCIA (Venezuela). (Especial para EL RUEDO, por V. J. L.)—El cierre de la Feria de Valencia —últimas corridas de la temporada venezolana— estuvo más animado en su parte artística, pero igual en lo económico, que las dos primeras corridas, celebradas la última semana de noviembre, y con balance negativo, tal y como les informáramos a través de estas mismas páginas. (Ver nuestro número 1.485, del 5 de diciembre de 1972.)

El balance dejado en taquilla está en números rojos, con pérdidas sobre los diez millones de pesetas. Pérdidas que no sólo afectarán a los organizadores (miembros de FETURVAL, organismo paramunicipal, que desde hace mucho tiempo viene gravando con impuestos —además de los que se pagan a la Municipalidad— a las Empresas de toros por tener la creencia de que se ganan millones en la organización de las corridas y novilladas), sino a los futuros inversionistas, quienes tendrán que levantar una plaza, mal vista por los aficionados y por los propios toreros.

Secuencia de tres momentos de la suerte de matar, ejecutada por Antonio José Galán utilizando un pañuelo como engaño. Cortó las dos orejas del astado, y este triunfo le valió «La Naranja de Oro», máximo trofeo de la Feria



## 3.<sup>a</sup> DOS OREJAS PARA ANTONIO JOSE GALAN

### QUIEN CONQUISTA EL TROFEO DE LA FERIA

### CAVAZOS Y EL MITO DIERON VUELTAS AL RUEDO

El cordobés Antonio José Galán fue el triunfador de la corrida al cortar las dos orejas al segundo toro de la tarde, tras haber realizado una faena muy completa y variada, rubricada con una soberbia estocada, utilizando por engaño sólo

un pañuelo. Eloy Cavazos y El Mito estuvieron voluntariosos y valientes pero encontraron en la ventisca un gran enemigo, que les impidió lucimiento artístico.

Los toros de José Julián Llaguno (Méjico) estuvieron bien presenta-

# FIN DE LA FERIA EN VALENCIA (Venezuela)

dos en el tipo de Saltillo que caracteriza a las vacadas procedentes de la importación que hiciera a Méjico desde España don Antonio Llaguno en compañía de Ricardo Torres «Bombita», y que con la divisa rosa formaron la vacada de «San Mateo», prócer de la ganadería de lidia americana. Para los montados fueron sosos y hasta se dolieron al hierro, a excepción del corrido en segundo lugar, que presentó pelea, pero sin fuerzas. En su mayoría salieron abantados a la arena, llegando a la muleta distraídos. En cuarto lugar fue lidiado un ejemplar de la ganadería de Reyes Huerta, que sustituyó a uno de Llaguno rechazado por las autoridades veterinarias.

## ELOY CAVAZOS

El torero de Monterrey no pudo

evitar que el toro que abriera plaza correteara a su antojo por la arena hasta saltar al callejón, buscando salir de la plaza. Con los montados este astado mansurroneó, doliéndose al hierro. A las condiciones del toro hay que agregar la fuerte ventisca, que molestó a los diestros gran parte de la tarde. Eloy inicia su labor con doblones y pases de tironcillo, tratando de fijar al burel en un sitio de la arena que no soplara el viento con tanta codicia. Tanda por la derecha, se acomoda el torero e insiste sobre la misma mano, toreando mejor y con más temple. Vuelve la brisa y Cavazos se entretiene tratando de agrandar, pero no puede ante el viento. Mata de una gran estocada que tira al astado sin puntilla. (Palmas fuertes y una vuelta al ruedo.)

Con el cuarto de la tarde —segundo enemigo de Cavazos— las condi-

ciones fueron similares a las de este que abriera plaza. Cavazos insistió hasta la impertinencia y fue peligrosamente achuchado por el toro en un par de oportunidades, sufriendo un fuerte golpe en la boca, que le produjo hemorragia. El mejicano insistió tanto que logró hilvanar buenas series de muletazos sobre la derecha, siendo premiado con la charanga. Mató de varios pinchazos y una estocada. (Saludos desde el tercio de matadores.)

## ANTONIO JOSE GALAN

Aprovechó a plenitud Galán al mejor toro de la tarde, único que repitiera con raza sus embestidas para así continuar con esta impresionante racha triunfal, que le hace ganador de los tres trofeos de las Ferias venezolanas en que ha participado este año: Mérida, Maracaibo y Va-

lencia. Verónicas escasas de temple y chicuelinas fueron el recibimiento que Galán le diera al llagunero. Se dobla con el astado luego de que recibiera un puyacito —peleando, pero sin fuerzas— en varas. Torea por la derecha; el toro es noble y se entrega en la muleta del cordobés, y éste hilvana los muletazos llenos de temple y dominio. Por naturales torea muy bien y con mucho arte. Ha conquistado la plaza, aburrida hasta el momento por la ruta que había tomado la Feria. Ordenan la música y continúa el buen torear por naturales. Vienen los desplantes, cites de espaldas, circulares, la-ternistas, molinetes, muletazos rodillas en tierra...; en fin, una faena para todos los gustos. Cita con un pañuelo por engaño y deja un soberbio espadazo hasta las águilas que tira patas arriba al animal. (Petición unánime de dos orejas, las que pasea varias veces por la arena en medio de una gran ovación.)

Galán, con el quinto de la tarde, un colorao ojo de perdiz, con edad y pitones, pero de poca fuerza, que desarrolló sentido y necesitó lidia, se limitó a tomar asco al burel. Mató de varios pinchazos y un estocazo entero.

## EL MITO

En su primer toro se lució El Mito al colocar dos pares de banderillas. Con la muleta logró hilvanar tandas por la derecha y algunos naturales, hasta el punto de ser premiado con la música. Al final de la faena bajó un poco la tónica de la misma, enfriando el ambiente. Con la espada tardó en matar: una entera y descabello. Dio una vuelta al ruedo. Con el que cerró plaza anduvo con muchas precauciones, dado el mal estilo del animal. Abrevió con la muleta y mató de varios pinchazos y el descabello.

## LOS CARTELES DE CALI

Han quedado cerrados los carteles de la Feria de Cali. El programa definitivo es el siguiente:

Día 26 de diciembre. Toros mejicanos de Mimihuanapan para El Viti, Julián García y Jaime González «El Puno».

Día 27 de diciembre. Toros de Vistahermosa para Alfonso Vázquez II, Eloy Cavazos y José Mari Manzanares.

Día 28 de diciembre. Toros de Las Mercedes para Francisco Rivera «Paquirri», Gilberto Charry y Antonio José Galán.

Día 29 de diciembre. Toros de Fuentelapeña para Manolo Zúñiga, Palomo «Linares» y José Mari Manzanares.

Día 30 de diciembre. Toros de El Viti y Antonio José Galán.

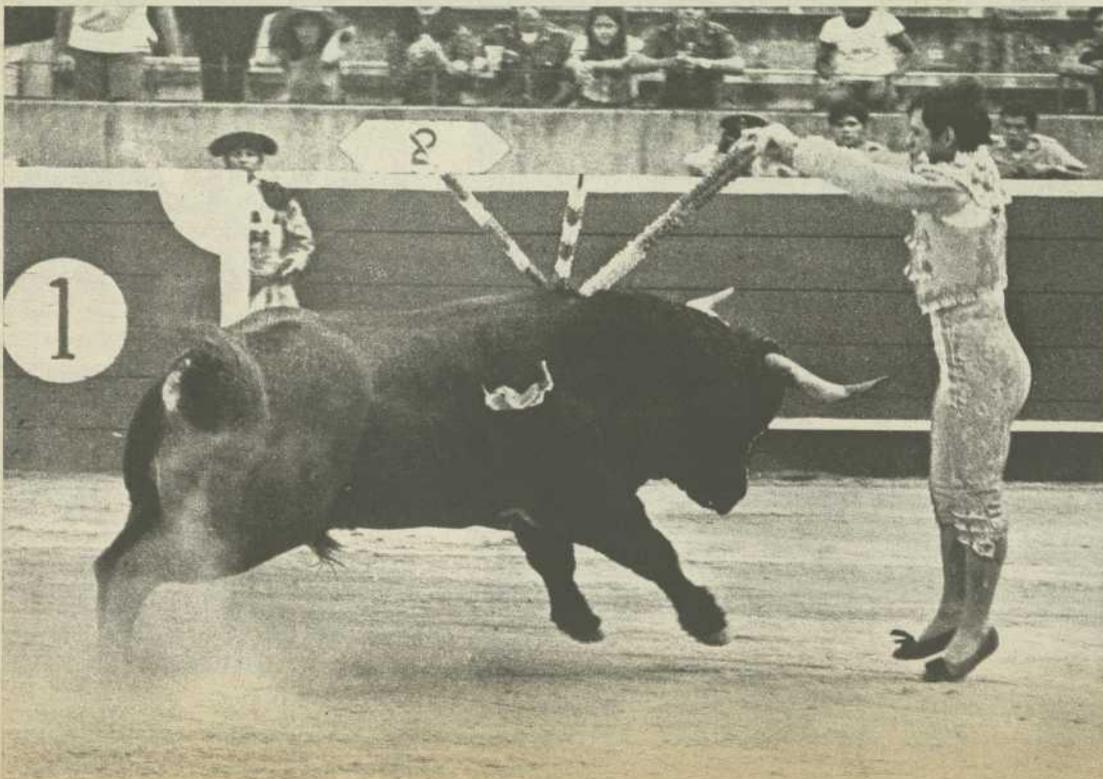
Día 31 de diciembre. Toros de Dosgutiérrez para Paquirri, Julián García y El Puno.

Día 1 de enero. Toros de Piedrasnegras, mejicanos, para Pepe Cáceres, Palomo «Linares» y Eloy Cavazos.

Día 2 de enero. Toros de Félix Rodríguez para seis de los triunfadores en la Feria.



Porfló  
Eloy Cavazos  
con un toro  
de escasa faena,  
y terminó  
con los pies  
levantados  
del suelo,  
por suerte,  
sin  
consecuencias.



Alternaba con  
Galán y Cavazos  
el diestro  
El Mito,  
que tuvo  
su mejor  
momento con  
las banderillas,  
como muestra  
la foto  
(Fotos Saravia)



Manolo Martínez agradece la ovación que siguió a su faena en el segundo toro de la corrida, de cierre de la Feria

Mérida, que, a pesar de su larga carrera, es la primera vez que como matador de toros se presenta ante esta afición. Con la muleta inicia la labor con doblones y pases sobre la mano derecha. Cita de espaldas e hilvana un medio muletazo con una templada tanda de rechazos. Con la izquierda la faena alcanza mayor relieve y la música no se hace esperar. Fases sobre ambas manos, el pú-

lo acosa con la muleta, lidiándole y cartigándole hasta obligarle a pasar. Una labor dominadora al principio para convertirse luego en un trasteo lleno de arte. Mata de una certera media que tira sin puntilla al astado, y hay petición de oreja. Se la conceden al diestro, que da varias vueltas al anillo.

Con el quinto de la tarde deja sobre la arena cinco verónicas. Quita

Faraco, en un pase en redondo al primero de la tarde, en la corrida última, en que se presentó ante esta afición



## 4<sup>a</sup> CESAR FARACO Y MANOLO MARTINEZ

### LE DAN BRILLANTEZ A LA FERIA DEBUT DE JOSE LUIS «GALLOSO»

Toros mejicanos de Tequisquiapan para la última de Feria. Astifinos, terciados y disperejos en bravura. Menos público que en las corridas anteriores, registrándose la peor entrada en la historia de la plaza.

**CESAR FARACO**  
Debut del veterano César Faraco en la plaza Monumental de Valencia. Buenos lances a la verónica con el que abre plaza, rematados con media de buena ejecución. El público ovaciona con cariño al torero de

blico ovaciona al torero. Manoletinas, lasernistas. Fija al toro para la muerte. Un pinchazo sin soltar el estoque y un espadazo que tira sin puntilla al burel. (Una oreja y dos vueltas al ruedo.)

Al cuarto de la tarde, manso y con malas ideas, Faraco lo lidia por bajo y mata de un golletazo con prontitud.

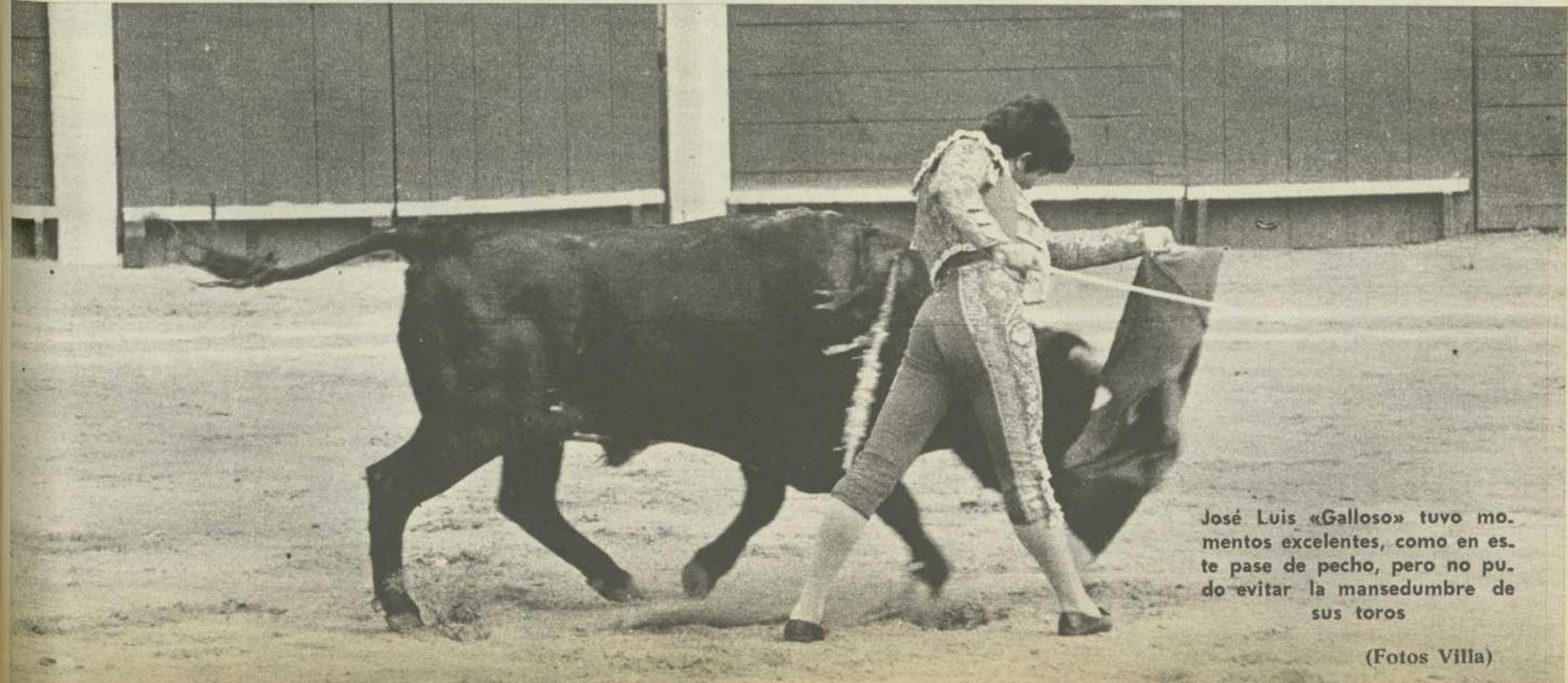
del caballo por chicuelinas. Con la muleta torea con temple y mando por rechazos. Naturales de frente. Una faena bien lograda que remata con la regiomontana. Falla con el estoque. Varios pinchazos y, al fin, una estocada contraria. (Dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas de los aficionados.)

### MANOLO MARTINEZ

Una vez más volvió a ratificar Manolo Martínez su condición de figura de la torería americana. Su primer enemigo, manso perdido, huye de los montados apenas siente el picotazo y desarrolla una lidia incierta, tratando de defenderse. Martínez

### JOSE LUIS «GALLOSO»

No pudimos ver a José Luis «Gallos» en esta su presentación en Venezuela. Dos toros extremadamente mansos, con los que el diestro no pudo acoplarse. Detalles en su primero, pero sin ligazón. Mató a su primero de media estocada, y al que cerró plaza, de varios pinchazos.



José Luis «Gallos» tuvo momentos excelentes, como en este pase de pecho, pero no pudo evitar la mansedumbre de sus toros

(Fotos Villa)

# SANTIAGO LOPEZ



LA PASADA TEMPORADA TOREO  
25 CORRIDAS; EN LA PROXIMA  
PASARAN DE

# 70

CAMINA HACIA LA C

**UNA EXCLUSIVA D**

CON LA EMPRESA, SEÑORES MA

LA RIQUEZA DEL TOREO

PARA 1973 SE LLAMA

**SANTIAGO LOPEZ**



# LOPEZ

OMBRE DEL TOREO

## 40 CORRIDAS

MANDA Y JIMENEZ BLANCO



TROFEO DEL TORO. TRIUNFADOR FERIA VINAROS



TROFEO TUR UNION, PANDERETA DE ORO. 4 TARDES DE EXITO EN MADRID



PERGAMINO PEÑA TAURINA DE PUEBLA DEL DUC (VALENCIA), A LA MEJOR ESTOCADA FERIA VALENCIA



TROFEO CAN DE ORO, INCA, TRIUNFADOR EN LA FERIA

poderado por don EMILIO MIRANDA

# FERIA EN QUITO:

# EXITOS ARTISTICOS Y ECONOMICOS EL PUBLICO QUEDO CONTENTO DE LAS ACTUACIONES COMPETENCIA DE TOROS NACIONALES Y ESPAÑOLES

## 1.ª CORRIDA MENOS DE LO QUE SE ESPERABA

QUITO. (Servicio especial para EL RUCDO, por José Luis Castillo.)—Hay en la vieja y moderna Iberoamérica una ciudad original. Por la noche, iluminada su quebradiza y angosta geografía, semeja un pesebre viviente que se abre y termina en anchuroso valle. En él, custodiando la historia y frenando el vértigo del siglo, existe una superficie donde un quiebro torero esquivaba hileras residenciales. Antaño, campo de luchas guerreras. Hogaño, escenario para la herencia del taurinaje festivo.

Esa ciudad, cuyas torres piramidales, levantadas a impulsos de fe, detectan tiempos coloniales que admira el mundo, es Quito, capital del Ecuador, fundada, «muy noble y muy leal», por Sebastián de Benalcázar un 6 de diciembre del año 1534.

Desde 1960 se conmemora el suceso con un evento de máxima importancia, atestado por quiteños y ecuatorianos y miles de turistas: la Feria de diciembre.

Aquella superficie llámase Iñaquito, y en ella se levanta soberbio coso, por donde la tradición pasa de una a otra ribera de los siglos. Este año, Iñaquito vistió galas espectaculares, capaces de centrar en sí ojos y oídos del mundo taurino.

### CAPITULO INICIAL

Singular nómina coetánea de diversas latitudes unióse en el centro del mundo geográfico —centro del similar taurino—, plena de variedad en estilos y edades de profesión, para rendir homenaje a esta fundación hispana de Quito con la más hispana de las manifestaciones. Miguelín, El Viti, Palomo «Linares», Paquirri, Angel Teruel, Julián García, Antonio J. Galán, Ruiz Miguel, José Luis «Gallos» y J. M. «Manzanares» representaron la torería ibérica. Manolo Martínez, la azteca, y Armando Condel la nativa.

Bohórquez, Guardiola, Martínez Gallardo —con encierros completos—, y A. P., conde de Ruiseñada, J. M. Pérez Tabernero —con un ejemplar cada uno, para una corrida-concurso—, alternaron sus hierros con los ecuatorianos «Santa Mónica», «Pedregal-Tambo» y Huagrahuasi, nombre quechúa este último, significativo de «la casa del toro».

Seis corridas de abono, iniciadas el día 30 de noviembre, y una extraordinaria, la del concurso, el día 6 de diciembre, Día de Quito, han constituido el espectacular serial.

### LOS TOROS

Primera de Feria.—Jueves día 30 de noviembre de 1972. Tres toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, y tres de «Pedregal-Tambo», de los hermanos Arturo y Andrés Gangotena, ecuatoriano. Se corren por delante los bohórquez. Todos los toros sobrepasan los cuatro años y medio de edad, según informe veterinario.

1, número 36, 490 kilos; 2, número 70, 476 kilos; 3, número 56, 493 kilos; 4, número



Galoso, a hombros



Manzanares sufrió una voltereta en el quinto de la tarde



El general Guillermo Rodríguez Lara

ro 273, 475 kilos; 5, número 256, 456 kilos, y 6, número 255, 465 kilos.

### LOS ESPAÑOLES

Su característica ha sido escasa fuerza. No sacaron genio. Pelearon bien a secas con los montados. Sobrados de trapío. Impresionaron gratamente al aparecer en el ruedo.

### LOS NACIONALES

Fatal fue para los ganaderos su primer cincuenta por ciento del compromiso inicial. Dentro de la excelente presentación de los pedregal, tambo no hubo ni pizca de su tradicional y dócil casta. Huían de su sombra. Sin peligro. Perjudicaron malamente al postinero hierro nacional.

La corrida se inició a las 12,30 de la tarde. Peculiar costumbre ésta, pues generalmente suele llover en horas avanzadas de la tarde en esta época del año. Presiden la corrida el excelentísimo señor Presidente de la República, general de brigada don Guillermo Rodríguez Lara, y el alcalde de Quito, arquitecto don Sixto Durán Ballén. Más de tres cuartos de entrada. Tarde soleada y ventosa.

### EL VITI: MENOS QUE REGULAR

Debió El Viti ampliar su castellana seriedad al término del espectáculo. Gracia, que no merece dárseles, a la poca fuerza del bohórquez. Estatizado tras único y larguísimo puyazo. Belleza astada, palidiecen-

te ante la muleta salmantina, empujada en duro esfuerzo por arrancarle pases que se limitan a breve y templada serie derechista. Concuye S. M. con tres cuartos de acero. De realización pura. Por el derecho viaje, la lenta reunión y lo bien vaciado de la embestida se le aplaude con fuerza y se le obliga a dar vuelta al ruedo.

Pero no sería tarde de apoteosis esta primera para El Viti. Insólito en él no emplearse plenamente en esta plaza. Y con desgana hizo frente al huido pedregal, que recordó a sus antecesores, recargando en un único puyazo para decir a voces —coces—, mientras dura la faena, que no era el ruego su destino. Lidia desgana, ya hemos dicho. Falla con el acero en cuatro viajes hasta encontrar una entera, suficiente para cortar el mal rato.

### JOSE MARI «MANZANARES» MITAD Y MITAD

José M. «Manzanares» debió luchar con dos enemigos casi invencibles: el aire y la mansedumbre de su segundo. Por delante fue el de Fermín Bohórquez, que llegó sin picar a la muleta, apenas con un refilón, imponiéndose un trasteo por bajo. Imprimió las primeras emociones una serie de dobles y un forzado echándose todo el toro por delante. Con la zurda, aquella escasa fuerza obliga al torero a media altura siendo el temple el secreto que posibilita dos tandas de cuatro pases cada una, bien rematadas. Pincha en un arpon de banderilla y, rabioso y con prisa, entra otra vez, cobrando una entera en lo alto, sellando así una decorosa faena. Se le obliga a dar la vuelta, siendo justo el público al apreciar su labor, plena de sabor y detalles toreros. ¿Pero no se dice acaso que la vida está llena de detalles? ¿Y que éstos pesan? ¡Y vaya que sí! Tanto que en el segundo, del hierro nacional de «Pedregal», manso absoluto, se le aplaudió esa evidenciada capacidad para resolver el entuerto creado por un bicho —nunca mejor empleado este término— fuertemente pitado en el arrastre.

### GALOSO: EL PRIMER TROFEO

De salida se ovaciona la presencia del tercer toro jerezano de Bohórquez, al que José Luis «Galoso» conoce por verónicas, seguidas por chicolinas muy ceñidas. Cadeado así el ambiente baja de tono tras un nuevo único puyazo, que virtualmente «mata» al toro. Un brindis a la asistencia y un citar pinturero sirven de antesala a tres derechazos. Al quedarse el toro bajo el trapo en el remate la faena se torna porfona, obligando a un estar siempre en la cara de la res, sin miramiento de distancias y prodigando voluntad y conocimientos para someterlo a nueva serie también derechista, culminada con dos molinetes apretados. Al matar se entrega el torero. Y algo trasera la estocada, determina que la presidencia le niegue una oreja insistentemente pedida. (Vuelta y ovación en este primero.)

El único toro nacional con cierto son ha sido en la primera corrida: el sexto. Repara a medias el lesionado prestigio ganadero de «Pedregal-Tambo», cuyos pergaminos fueron inservibles esta tarde. Una oreja cortaría al final José Luis «Galoso», tras faena de ribetes dramáticos. Con agasaje logró darle al toro la distancia exacta para que pudiera embestir, plasmado derechazos y naturales lentos, cortos, pero con temple. Entró a matar en tablas, siendo soberbia la estocada en lo alto. Bien realizada la suerte, derrumbando sin puntilla al número 255, le llegó la oreja.

## 2.ª CORRIDA MANO A MANO PALOMO-MANOLO MARTINEZ

Viernes día 1 de diciembre de 1972. Cuatro toros de Martínez Gallardo, corridos en primero, segundo, quinto y sexto lugares, y dos de «Santa Mónica», de don Luis de Ascasubi, corridos en tercero y cuarto términos, ganadería decana ésta de los hierros ecuatorianos.

1, número 76, 495 kilos, cuatro años y medio, escobillado el pitón derecho; 2, número 77, 489 kilos, cuatro y medio; 3, número 276, 432 kilos, devuelto al corral; 3-bis, número 266, 421 kilos, cuatro años y medio; 4, número 273, 540 kilos, cinco años, astillado el pitón izquierdo; 5, número 86, 466 kilos, cinco años, astillados ambos pitones, y 6, número 76, 475 kilos, indultado.

### LOS ESPAÑOLES

Bravos, encastados. Superiores el quinto y sexto. Nobles. De excelente trapío. A criterio del cronista, el quinto toro, si de indultar se trata, fue superior. Incluyendo el tipo del toro, fueron ovacionados en el arrastre.

### LOS NACIONALES

Mansos. Se picó al tercero bis en la querencia natural, antirreglamentariamente, pues el toro, en la puerta de toriles, cre-



Palomo, a hombros, tras el triunfo



Las moñitas tampoco son ajenas a la fiesta



Don Galo Plaza Lasso, ex Presidente del Ecuador

mos no dejó ver su auténtica raza. Banderilleado con negras, el cuarto. De hermosa lámina; pero tan ciarto que sólo tuvieron eso.

### LOS TOREROS

Inicialmente debió ser el mano a mano de esta segunda de Feria entre Paco Camino y el mejicano Manolo Martínez. La ausencia del sevillano determinó que Sebastián Palomo «Linares» fuera el oponente del azteca. Segunda corrida ésta con lleno y ambiente.

Del enfrentamiento, que así resulta, de los hierros de Martínez Gallardo y «Santa Mónica», del país, quedó la peor parte para la ganadería nacional, al extremo que se devuelve por manso el tercero, mientras que la divisa hispana triunfa apoteósicamente con el indulto del sexto toro.

### PALOMO: MUY BIEN

Segundo, cuarto y sexto fueron para el de Linares. Cortó una oreja del cuarto, nacional, de «Santa Mónica», y las dos y el rabo, simbólicos, del sexto, de Martínez Gallardo.

Bravísimo fue el segundo —primero de Sebastián—, medido así en el exigente raser de Atienza, cuya vara permaneció largo rato sobre el lomo sangrante. Quizá excedió el puyazo. Uno sólo, sí, pero válido por cuatro o cinco. De capa, Palomo dice nones. Pero de muleta se destaca. No vamos a enumerar las series de derechazos, primero, y naturales después. Sería tarea larga. Hablemos de su bien torear. De su casta y ganas de triunfo. De un temple muleteril que antes no le conocíamos. Por atravesar la espada perdió la oreja de este segundo suyo. Y los platos rotos los pagó la autoridad, justa al no conceder la oreja. Exigente, quizá en exceso, al otorgarle sólo una en el cuarto, toro nacional, de «Santa Mónica», manso, condenado a banderillas negras, y exprimido en el tercio final por una muleta que lo hizo pasar cuando ello parecía imposible. Entregado, Palomo moja la mano con el acero. Entra primero muy en corto, dando el pecho y haciendo lentísima la reunión. Casi a toro parado, volcándose íntegro sobre el morrillo.

Si bueno fue el primero de Palomo —segundo en el orden de lidia—, el sexto, tercero para el torero, ha sido incommensurable. De trapío impresionante. De casta fabulosa. De nobleza impar. Un toro soñado por los toreros, ganadero y público. Pero, ¡ojó!, que los toros buenos pueden liquidar a los toreros que no lo sean tanto, a tono con ese aire bovino. Por eso y mucho más, Palomo «Linares» ha triunfado. Ha ido de su mano la apoteosis. Ha dado el primer do de pecho de la Feria. Lo ha toreado, primero, como él quiso. Luego como quiso el toro; pero dejando ver en cada muletazo que el dominio era absoluto. Por delante fue lo clásico. Los dobles de mofos, los naturales, en redondo; los pectorales, larguísimo; las floritu-

ras, complementaron este quehacer. Y cuando Palomo levantó la espada, quince mil personas pidieron que no lo matara y exigieron a la autoridad que dispusiera de esa manera. Dos orejas y rabo simbólicos premian al diestro.

### MANOLO MARTINEZ: MAL

¿Qué pasó con Martínez en esta tarde? Dio una vuelta en el primero porque el público fue generoso. Se descompuso tanto, que escuchó un aviso en el tercero bis. Y se quedó por debajo de ese sensacional quinto, que propició aquello de que el toro bueno, bueno de verdad, también descubre al torero. Bueno o malo, o a medias. Y en este quinto, otro toro de época, si bien es verdad que cortó una oreja, se dejó la otra y el rabo porque el toro fue superior. Y esto apena.

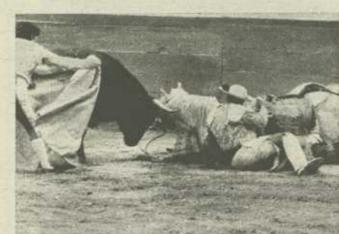
## 3.ª CORRIDA BRINDIS POR LAS BANDERILLAS

Sábado 2 de diciembre de 1972. Tres toros ecuatorianos de «Pedregal-Tambo» y tres españoles de Salvador Guardiola, ganadería debutante en Iñaquito. Corridos primero los del país.

1, número 205, 455 kilos, cinco años; 2, número 234, 449 kilos, cuatro años y medio; 3, número 253, 440 kilos, TRES años; 4, número 1, 451 kilos, cuatro años



Un par de banderillas de Miguelín



Derribó el quinto toro de la tarde



Beñas quiteñas en los tendidos

y medio; 5, número 160, 505 kilos, cinco años, y 6, número 48, 452 kilos, TRES años.

### LOS ESPAÑOLES

La ganadería sevillana ha triunfado plenamente. Bravos y dóciles, llegaron al tercio final con gas, cosa no común si consideramos la altura de Quito, cercana a los 3.000 metros; y que conste que fueron picados sin miramientos. Sensible que haya venido un «toro» con TRES años a una Feria tan seria como ésta.

### LOS NACIONALES

Ya no ha quedado en mal predicamento la ganadería nacional brava con la corrida de hoy. «Pedregal-Tambo», de los hermanos Arturo y Andrés Gangotena, midió su linaje con la de Guardiola. No diremos que estén a igual nivel. Razones obvias hay para ello. Pedro «Pedregal-Tambo», con sus primeros toros, ha triunfado, al extremo de dársele vuelta al segundo toro. Nos extraña que haya habido un «toro», entre comillas, de tres años, porque sabemos del escrupulo y seriedad de los ganaderos, caballeros íntegros, que no venden sus productos fuera de los requerimientos reglamentarios. ¿Será acaso un fallo veterinario...? En lo que compete a los ganaderos no lo creemos.

### MIGUELIN: MUCHA PROFESION

El mejor toro nacional y, de paso, el único de «Pedregal-Tambo» que hizo honor al hierro, fue el primero de Miguelín. Un toro soberbio de presencia y muy bravo. Con una cuerna impresionante y unos pies rapidísimos originó un herradero de salida. Por hallarse el piso mojado no salían los peones y el toro fue de uno o otro burlador, haciéndose amo del ruedo. Salvador Mateo cayó en la cara de la res y sufrió fuerte golpe en un hombro. Providencial un capote que apareció detrás de la barrera hizo el quite y evitó la cornada. Miguelín es mitad y mitad. Mitad, cal; mitad, arena. Puedo y no quiero decir cuando se pone en ese su aire raro, especial. Y quiero, a momentos buenos, pero no suficientes para triunfar en serio con el primero, que se rompe la pata izquierda y obliga a abreviar con la muleta. El toro fue muy bravo en varas. Notable, el último par de banderillas de Miguelín; bueno, el de Paquirri, y regular, el de Teruel, invitados los dos últimos por el de turno en este segundo tercio.

Dos orejas corta el de Algeciras al segundo, de Salvador Guardiola, al que hace un trasteo aseado de principio. Efectista, impresionante para la solana. Voluntario siempre, demostrando un oficio no común. El espadazo fue er. lo alto y sin puntilla despachó al guardiolo.

### PAQUIRRI: SUPERIOR AL DE OTRAS VECES

Las tres orejas dicen a las claras de su entrega. Dos largas cambiadas y tres verónicas superiores enardecen a la asistencia. Con la muleta ha estado bien. Más cuajado. Más torero que en otras Ferias. Más hecho, haciendo el toro clásico y el de adorno. Ansioso de triunfo ha conquistado dos orejas en el primero, de «Pedregal-Tambo». Matando ha estado bien. (Tres vueltas al ruedo y vuelta al toro. Corta una oreja del guardiolo.) Faena variada, bonita, aseada, culminada con una entera en todo lo alto. (Una oreja.)

### TERUEL: SIN SUERTE

Pechó con lo peor de la tarde el madrileño Teruel. Y, claro, ya no apareció esa finura y esas sus buenas maneras, porque

la «materia prima», como decía un aficionado primerizo, no estuvo de su parte. Anotemos, sin embargo, su gran voluntad, su vehemencia y su pena porque no pudo lograr un triunfo, como merecía tanto afán y tanto anhelo. Pero muchas veces, como ahora, quizá unos lances, o unos pases, o un detalle, vale una corrida entera. Y eso hubo en esas tres verónicas al segundo de su lote. Con las manos bajas, armónico el juego del capote, cargando la suerte. Fuertemente ovacionado, Teruel no pudo reprimir su contrariedad al taparse entre barreras.

### EL SEGUNDO TERCIO

Tres toreros jugando al toro en cuatro toros. Un torero, Miguelín, con un poderío señorial. Y un mozo gaditano, con las cortas en las manos, elevando su importancia. Y un Teruel, llanamente fino. Tres «banderilleros» españoles han levantado un monumento a las banderillas en la mitad del mundo...

## 4.ª CORRIDA SE DIVIRTIÓ EL PUBLICO

Segunda de Feria. Domingo día 3 de diciembre de 1972. Tres toros nacionales de Huagrahuasi y tres españoles, de Martínez Gallardo, lidiados en este orden:

1, número 23, 473 kilos, cuatro años y medio; 2, número 17, 475 kilos, cuatro años; 3, número 3, 435 kilos, cuatro años; 4, número 88, 465 kilos, cinco años; 5, número 85, 485 kilos, cuatro años y medio, y 6, número 78, 518 kilos, cuatro años y medio, totalmente sin puntas en los pitones por escobillarse en el desembarque.

### LOS NACIONALES

Dieron buen juego, y Huagrahuasi se convierte en la ganadería de mejor resultado general entre las ecuatorianas. Fueron bravos con los caballos y, a excepción del tercero, que tiró la cara arriba en la muleta, se dejaron torear sin complicaciones. El primero recibió cuatro puyazos y fue a menos.

### LOS ESPAÑOLES

De juego desigual, el primero no tuvo un pase, sin gas y tirando derrotes. Tomó una sola vara. Muy bravo, el segundo, que tomó seis puyazos, apretando con mucha fuerza y codicia. Fue realmente bueno para la muleta. El último recibió una larga vara y cambió de lidia en la muleta, siendo nada clara su embestida.

### EL VITI

Comenzaremos por el segundo de El Viti. Por ese toro que no tenía pases y que terminó embistiendo. Que no tenía fuerza para acometer al engaño, que caminaba con la cabeza arriba y que tiró más de un derrote. A ese toro imposible, de Martínez Gallardo, El Viti lo cuajó. Lo lógico —para estar bien y cumplir decorosamente— era matarlo, y pronto. Pero lentamente fue llegando una muleta hasta la espectacular cornamenta del 88, y mandona fue marcándole el camino a seguir. A media altura. Porque no humilló nunca la cabeza. Con una desesperante lentitud también, porque lento —lardo a raudales— era el caminar del bicho. Hubo temple, secreto y columna vertebral que soporta todo el peso de una faena. Más de veinte muletazos por los

# FERIA DE QUITO

dos pitones terminaron ligándose en medio de un imponente silencio. Luego vendría la ovación. La ovación rodó de los tendidos con un eco impresionante. Por un pinchazo desafortunado pierde las dos orejas.

La faena al primero, de Huagrahuasi, fue breve. No brillante. No hubo colaboración del toro, que poco faltó para que cogiera al torero. Pinchazo y estocada. Palmas al toro y silencio al torero.

## PAQUIRRI: REGULAR

De nuevo la voluntad y la entrega del gaditano Paquirri le pusieron una nota de sabor especial a la corrida. Seis verónicas en el primero, al que despacho de estocada y descabello constituyen lo más notable de su labor. Empero, en la muleta nos enseña una fase poderosa, con riesgo. La demora en doblar del bicho enfría al cotarro, y se le ovaciona.

En el quinto de la tarde, tres largas de rodillas emocionan. Está desafortunado con los palos, y, tras brindar a Domingo «Dominguín», hace una faena variada, meritoria en derechos, cuatro naturales y desplantes a cuerpo limpio. Media estocada y tres descabellos cierran el compromiso con ovación y vuelta al ruedo.

## RUIZ MIGUEL: VALIENTE

Ha estado valiente, antes que otra cosa, en la tarde de su debut. Ovación en el primero y fortísima ovación y vuelta al ruedo en el segundo, resumen de su presentación quiteña.



El Viti cortó una oreja



Paquirri coloca un par de banderillas



Ruiz Miguel toroando en redondo

## 5.ª CORRIDA EXCELENTE ENTRADA

Quinta corrida de Feria, lunes día 4 de diciembre de 1972. Tres toros de Huagrahuasi, que salen por delante, y tres de Salvador Guardiola. Ecuatorianos y españoles, respectivamente, y un séptimo de regalo de la dehesa nacional Pedregal Tambo.

Primero, número 317, 442 kilos, cuatro años y medio, astillado del izquierdo; segundo, es anunciado con igual peso y número que el anterior, tres años; tercero, número 5, 460 kilos, cuatro años; cuarto, número 348, 456 kilos, cuatro años y medio; quinto, número 20, 459 kilos, cuatro años y medio, escobillados ambos pitones; sexto, número 78, 438 kilos, cuatro años y medio, y séptimo, número 251, 457 kilos, no informó el veterinario de plaza su edad.

## LOS NACIONALES

Recargaron en varas, castigándose con exceso al tercero, peligroso en la muleta. Lote bien presentado, de bonitas hechuras. El segundo fue muy aplaudido en el arrastre. El de regalo perteneció a Pedregal-Tambo. Dos picotazos, rebrincando, de fea presencia: sin malas ideas, pero con aspecto de novillo.

## LOS ESPAÑOLES

Fueron aplaudidos largamente en el arrastre los dos primeros y pitado el tercero. Un puyazo larguísimo recibió el 348. Similar castigo hubo para el segundo, número 20, que apretó al caballo fuertemente, pero tiró derrotes en la muleta. Dos varas recibió el tercero número 78, con mal estilo, incierto en el capote y tirando hachazos en el tercio final.

## PALOMO: MUY CUMPLIDOR

Llega Palomo «Linares» a esta corrida en la que refrenda el éxito de su primer compromiso. Dos orejas obtiene en su segundo. Al segundo lo lancea por verónicas, se lo lleva al caballo con elegancia; se apreta por chicuelinas en un quite estupendo, y, con la muleta, comienza por los doblones para culminar con una entera, resistiéndose el toro a doblar sin puntilla. Debemos pasar por templados derechos y naturales muy buenos. Anotemos que siempre llevó al toro en el centro de la muleta, la mano muy baja y templando con lentitud. Con dos orejas Palomo da la vuelta. El toro fue muy bueno, justito de fuerza, aplaudido en el arrastre.

No tuvo igual fortuna en el que abrió plaza, nacional de Huagrahuasi, al que hizo buena faena, deslucida por el acero, ya que de pinchazo hondo únicamente, hizo rodar al número 317. División de opiniones para el torero.

## TERUEL: A ALTURA

Las dos faenas de Teruel fueron hermosas. Pero los lances a sus dos toros constituyen capítulo aparte. Portentosamente artísticos. En banderillas estuvo bien, sobrealizando un cuarto par de dentro a fuera —en el primero— que hizo estallar cerrada ovación con salida al tercio. Brindó este toro a don Galo Plaza, secretario general de la OEA, y sentado en el estribo, fuego de rodillas y más tarde de pie inundó de finura y arte al ambiente en largas series por ambas manos. En el segundo toro y en este último tercio, lo dejó reponerse ante su flojedad de remos y cuejó una faena similar a la anterior. De soberbio estocónazo y sin puntilla mató al primero. Dos orejas y ovación. Pinchó dos ve-

ces en el segundo, dejó media espada y descabelló al primer golpe. Por eso perdió las orejas. Los dos toros tomaron un solo puyazo y fue aplaudido en el arrastre.

## JULIAN GARCIA

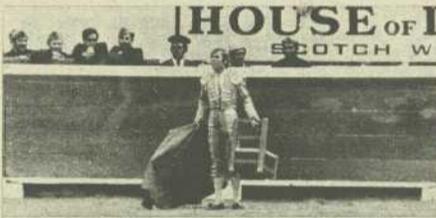
Evidenció enorme voluntad y hasta regaló un séptimo toro, pero no convenció del



Palomo «Linares», que cortó dos orejas



Angel Teruel, en éxito



Julián García

todo. Hubo aplausos a su voluntad y su valor. Dio una vuelta al ruedo en su primero. Y hubo palmitas al recorrer el anillo. Con la espada anduvo deficiente en los dos toros.

## 6.ª CORRIDA NO SE RETIRA ARMANDO CONDE

Sexta corrida de Feria. Martes día 5 de diciembre de 1972. Tres toros de Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, corridos en segundo, cuarto y sexto lugares. Dos de Santa Mónica, ecuatorianos, corridos en primer y tercer lugares, y un toro de Pedregal-Tambo, ecuatoriano, corrido en quinto puesto.

Primero, número 264, 493 kilos, cuatro años y medio, astillado del derecho; segundo, número 29, 473 kilos, cuatro años y medio, escobillado del derecho y astillado del izquierdo; tercero, número 271, 528 kilos, cinco años; cuarto, número 44, 481 kilos, cuatro años; quinto, número 211, 465 kilos, cinco años; y sexto, número 61, 502 kilos, cuatro años, astillado del izquierdo.

## LOS TOROS ESPAÑOLES

El número 29 se astilló el pitón derecho al derrotar en un burladero, debido a un capotazo imprudente de un subalterno. Peleó duramente con el montado y el puyazo que recibió valió por tres o más, recargó metiendo los riñones y se quedó corto en la muleta, empero, su lidia fue buena. Se aplaude al toro en el arrastre.

El número 44 recibió dos puyazos fuertes, y costó trabajo sacarlo del caballo. Fue muy bravo, pero con «picante» en la muleta. Fue un toro de muchos pases y Conde se los dio. Fue aplaudido en el arrastre.

El número 61 fue picado con fuerza en un solo puyazo. Embistió en la muleta de maravilla, con un son extraordinario, tanto que el indulto se pidió en forma uná-



Brindis a Galo Plaza

nime, pero la autoridad no hizo caso de ello. Largamente aplaudido en el arrastre.

## LOS TOROS NACIONALES

Una vara y un picotazo recibió el de Santa Mónica, número 264, tapándole la salida. Hizo siempre cosas de manso.

El segundo, número 271 —tercero en orden de salida—, fue picado en condiciones idénticas al anterior y en la muleta huyó de ella, manso. Empero, ambos fueron bien presentados, muy finos.

El único de Pedregal-Tambo, número 211, rebrincó en varas, fue condenado a banderillas negras y pitado en el arrastre.

## ARMANDO CONDE: EMOCIONANTE

Un triunfo logró Armando Conde en la tarde que debía despedirse, tras faena al cuarto toro de Bohórquez. El único matador ecuatoriano en la Feria, nos ha representado bien. Su casta torera supera a todo, tanto que el público de pie se opone a su retirada y no le permite que se corte la coleta. A su primero, de Santa Mónica, hizo gran faena perdiendo las orejas al pinchar. Estuvo siempre sobre el toro, que embestia caminando. Templó y mandó, haciéndose ovacionar al dar la vuelta al ruedo.

En el cuarto, el toro de Bohórquez, saca un picante que pedía un torero de cuerpo entero. Y Conde lo fue con corazón, valga la frase. Larga de rodillas recibe a la rapidísima embestida, lanceando luego por verónicas lentas. Con la muleta, un cambiado por la espalda citando en los medios y arrancándose el toro de largo. Luego supo dar la lidia que el astado requería y cuajar una faena basado en naturales y derechos cuyo mérito fue hacerlos templados y aguantando el puntear del toro. Esta dramática tónica se mantuvo en toda la faena y Conde la subió de tono al tirarse a matar sobre el morrillo, siendo fulminante la estocada. Se le ovaciona lar-



Manoio Martínez



Armando Conde dando la vuelta al ruedo



Armando Conde y Antonio José Galán, a hombros

gamenté y da dos vueltas al ruedo con las dos orejas.

**MANOLO MARTINEZ: MAL**

El azteca ha tenido una mala actuación. Desganado. Permitiendo que los toros estén sobre él. Opaco. Se limitó a salir del paso. Pesado con la espada, fue fortísimamente abroncado por partida doble.

**GALAN: INTELIGENTE**

La mansedumbre del primero de Santa Mónica —nacional— obliga a montar la espada con celeridad y Antonio J. Galán está acertado en su decisión de abreviar al máximo. Al sexto, su segundo, de Bohórquez, Galán le hace inteligente faena en la fase inicial. Se estira en derechazos y naturales. Acertado con el acero mata de una entera. Es verdad que causó grata impresión por ese plan «símpático» de estar en el ruedo. Se le otorgaron dos orejas y es paseado a hombros por el ruedo junto a Armando Conde.

# 7.ª CORRIDA CIERRE TRIUNFAL

Miércoles, 6 de diciembre, Día de Quito. Corrida anunciada como concurso de ganaderías. Se corren siete toros en el siguiente orden de salida: Antonio Pérez Tabernero, Juan Mari Pérez Tabernero, Salvador Guardiola, Conde de Ruiseñada, Pedregal-Tambo de Andrés Gangotena, Pedregal-Tambo y Huagrahuasi. Los tres últimos ecuatorianos.

Primero, número 11, 427 kilos, cuatro años de edad. Los pitones escobillados se los limpió el propio toro en los corrales. Rebrinca en el primer puyazo y recarga en el segundo. Embistió con la cabeza alta. Fue flojo de remos. Dio regular lidia. Perteneció a Alipio Pérez Tabernero.

Segundo, número 7, 456 kilos, cinco años de edad. Casi de salida saltó la barrera y recibió tres puyazos, en el último se le castigó con exceso. Fue el único toro colocado en los medios para ser picado, yendo solo al caballo, como corresponde en una corrida concurso. Y esto, el público no terminó de comprender. En la muleta cumplió a medias.

Tercero, número 75, 466 kilos, cuatro años y medio, astillado de pitones. Recargó en una única vara. Dobló los remos en banderillas. Embistió mejor por el derecho. Cumplió a secas.

Cuarto, número 49, 478 kilos, cuatro años de edad, se escobilló los pitones durante el viaje desde Sevilla a Quito. Fue el toro que más perdió en la larga travesía y en los corrales. Se vino abajo en un puyazo largo, apretando, y llegó a la muleta sin gas. Pero fue noble y de embestida clara.

Quinto, número 654, 436 kilos, ocho años de edad, rebrincó en varas, se le puso banderillas negras, se vino abajo en la muleta.

Sexto, número 615, 410 kilos, lidiado con multa por faltarle 10 kilos, cuatro años y medio, astillado del derecho. Una sola vara, llegando a la muleta sin fuerza, sin malas ideas, dando, en general, buen juego.

Séptimo, número 15, 427 kilos, cuatro años de edad. El toro de mayor cornamenta de la Feria. Dos auténticas agujas por pitones. Con trapío. Produjo murmullos en los tendidos. Tres puyazos, por lo menos, en un solo viaje al caballo, fue bravo. Se dejó torear con la muleta y le dio gran satisfacción al ganadero. Un toro serio, que embistió bien, pero al final de la faena punteó.

**MIGUELIN: VOLUNTARIOSO**

Voluntarioso, antes que otra cosa. Lancó bien de capa. Fue regular con los pafos. Y con la muleta estuvo mejor con la derecha que con la zurda. Dejó buena estocada que bastó. Aplausos. Le correspondió el AP.

**PALOMO LINARES: VOLUNTAD**

Buenos lances a la verónica. Brinda al alcalde de Quito, arquitecto Sixto Durán Ballen. Dos series de naturales y al dar

uno, en la segunda, es tropicado sin consecuencias. Pedresinas para adornarse. Pincha dos veces y deja media suficiente. Saluda desde el tercio. Se le aplaude su gran voluntad.

**PAQUIRRI: INVITACION A BANDERILLAS**

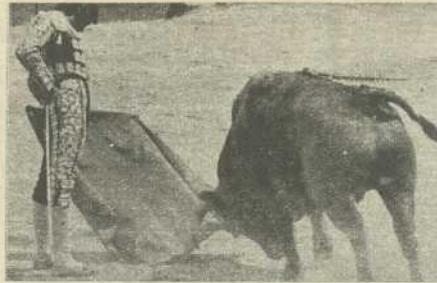
Sobresale el tercio de banderillas, en este toro, invitando Paquirri a Miguelín y Teruel. Cuarteando, Miguelín estuvo colosal. Teruel dejó un par enorme de poder a poder. Y Paquirri, de dentro a fuera, un tercero superior. La ovación fue de gala, agradeciendo los matadores en el tercio. Brindó Paquirri a los miembros del Sindicato de Trabajadores de la Plaza de Quito y comenzó de rodillas, rematando en la misma posición. Faena variada en una primera fase. Honda por naturales y derechazos rematados con un afarolado. Pincha tres veces, entrando por derecho y muy en corto, y en el cuarto viaje tira al toro sin puntilla. Da la vuelta al ruedo, cuando antes ya se le ha concedido una oreja, pero que se le entrega al dar la segunda vuelta al ruedo a hombros.

**TERUEL: BUENA FAENA**

Ha sido, la suya, la mejor faena de esta séptima tarde. Pero una faena superlativa por la clase, la limpieza y el arte que le ha echado a cada muletazo. ¡Qué fino se ha mostrado desde el primer muletazo, por bajo, como acariciando los pitones de la res! Al promediar la faena, el toro se queda corto, y aguantando mucho, tira de él en soberbios naturales, vuelta y atronadora ovación.

**RUIZ MIGUEL: BIEN**

O las orejas o la enfermería, fue diciendo desde que se abrió de capa. Es que habían puesto muy difícil el asunto los toreros que le antecedieron. Como el toro no le ayudó —fue castigado con banderillas negras—, Ruiz Miguel hizo lo imposible por triunfar y lo logró cortando una oreja. Metido entre los pitones, consciente de lo que hacía, sin tremendismos, y tirando del toro en cada muletazo, fue des-



Palomo «Linares»



Ruiz Miguel

cribiendo por naturales y derechazos una hermosa faena, rematada por estocada entera que hace doblar. Muy aplaudido en la vuelta, porque el torero dio todo de sí.

**JULIAN GARCIA: EN AUGE**

Con el mismo o mayor valor que en su debut. ¡Cómo se han apretado hoy todos los toreros, haciendo de esa noble competencia un espectáculo inolvidable! Mucho más centrado, dentro de peculiar «línea». Entregado desde el primer lance, que fue realmente bueno, hasta los derechazos heterodoxos y los de costadillo. Matando dio el pecho, siendo la estocada de efecto rápido. Se ganó una oreja.

**ANTONIO J. GALAN: A ALTURA**

Un run-rún de admiración arrancó el último toro de la Feria, de Muagrahuasi, por la impresionante leña, astifina y cornivuelta, y, hasta... ¡allá! Nos recordó, por



Vuelta al ruedo de Angel Teruel y los empresarios

(Reportaje gráfico: César DE LA ROSA.)

su cuerna, a aquellos toros de antes, que Perea ha immortalizado en sus cuadros. Añadamos que el toro punteaba peligroso. Vaya papeleta para el de Bujalance, taurinamente hecho a la vera de la Costa del Sol. Supo salir bien del compromiso. Y supo, que es muy importante, dejarnos un gratísimo recuerdo de su faena y del cierre de Feria. Instante al que antes llegaba el público como cansado, para terminar casi aburrido, porque casi siempre, la del toro, era limpieza de corrales y alivio de toreros que, como se sabe, actúan sin cobrar. Hoy, no hubo ni lo uno ni lo otro. Es que no podía haberlo. Ojos y oídos del mundo taurino se habían centrado en esa superficie de ñaquito. Antaño, campo de luchas guerreras. Hogaño, escenario para la herencia hispana del taurinaje festivo, como dijimos al iniciar estas notas de la Feria de Quito. De Galán anotemos su entrega. Su voluntad por no quedar tras ningún compañero. Su porfía por el pitón derecho, el de los derrotes, sacó los muletazos quedándose quieto como una vela. El toro era serio y así había que estar. Ya no fue el toreo bullidor. Sino el toreo. Seco, pero verdadero. Templado, cuando el bicho fue perdiendo gas. Y había que templar mucho para que pasase. Pinchó dos veces. Dejó una entera y descabelló al primer golpe. Siendo largamente ovacionado.

P. L. C.

## ENTREGA DE TROFEOS A LOS TRIUNFADORES



En el tradicional convento de San Francisco, el padre Francisco Fernández, entrega a Palomo Linares la placa de oro de Jesús del Gran Poder, como triunfador absoluto de la Feria.

El mismo colonial y monumental convento franciscano sirve de escenario para que Angel Teruel reciba el Toro de Plata al triunfador en la corrida por el Día de Quito.

Entrega a Palomo del Estoque de Plata del diario «El Tiempo», de Quito, para la mejor estocada de la Feria.

(Fotos de la Rosa).

# AMERICA TAURINA

## COLOMBIA

### TRIUNFO DE ANTONIO J. GALAN

CARTAGENA, 17.—Primera corrida de la Feria de la Candelaria. Buena entrada.

Joselillo de Colombia, en su primer toro, ovación. En el segundo estuvo decoroso y fue nuevamente ovacionado.

Adolfo Avila «El Paquiro» pechó con los dos toros peores del encierro. Escuchó ovación en ambos.

Antonio José Galán fue el triunfador de la tarde. En su primero cortó las dos orejas. Y volvió a cortar doble trofeo en el que cerró plaza, que era el mejor de los seis toros de Aguasvivas, que no dieron buen juego. Galán salió a hombros.

#### LA SEGUNDA DE LA CANDELARIA

CARTAGENA, 17.—La segunda corrida de la Feria de la Candelaria se verificará el día 25 de di-

ciembre, con los diestros Julián García, Manolo Zúñiga y Utrerita.

#### CORRIDA EN BARRANQUILLA

BARRANQUILLA, 17.—Se ha anunciado un mano a mano entre el colombiano Diego García y el español Antonio José Galán, que se celebrará a finales de enero en fecha aún no determinada.

#### MANO A MANO COLOMBIANO

SOGAMOSO, 17.—Mano a mano entre los colombianos Pepe Cáceres y El Puno. Lleno completo y buen tiempo.

Pepe Cáceres, en el primero, vuelta al ruedo. En el tercero, dos orejas. En el quinto, ovación.

El Puno, en el segundo, oreja. En el cuarto, otra oreja, y en el que cerró plaza, dos orejas y rabo con salida a hombros.

## MEJICO

### BUENA CORRIDA EN LA MEXICO

MEJICO, 17.—Cuarta corrida de la temporada en la Monumental. toros de Torrecillas, chicos y mansos, con la excepción del sexto.

Manolo Martínez, en la primera res cortó oreja, protestada por la mayoría al dar la vuelta al ruedo. En el segundo estuvo deslucido y mató de pinchazo y estocada. Regaló un toro, en que hizo buena faena y cortó las dos orejas y el rabo.

Eloy Cavazos realizó con su primero faena valiente, que deslució el manso toro. Aplausos. Lo mismo sucedió con el quinto; pero mató de gran volapié y cortó oreja.

Mariano Ramos, en su primero, difícil, escuchó ovación, con saludos. En el sexto, el mejor de la corrida, cortó las dos orejas, tras una hermosa faena rematada con estocada y descabello.

#### UNA OREJA, A MANZANARES

ACAPULCO, 17.—Corrida de toros de Peñuelas, que dieron juego desigual. Media entrada.

Curro Rivera, en su primero, ovación y saludos en el tercio. En el segundo de su lote, buena faena, para estocada. Palmas.

Jos María «Manzanares» cortó

en su primero una oreja y dio la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza escuchó ovación y saludó en el tercio.

#### OREJAS A HUERTA Y PALOMO

MERIDA, 17.—Toros de San Antonio de Triana, que dieron buen juego. Tres cuartos de plaza.

Joselito Huerta, en su primero, ovación y saludos en el tercio. En su segundo, excelente faena, para estocada. Dos orejas.

Sebastián Palomo «Linares», faena torera, para dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, gran faena, para estocada. Oreja, con petición de otra vuelta.

Chucho Solórzano, en su primero, dio la vuelta al ruedo, y en el que cerró plaza escuchó aplausos.

#### NOVILLADA SIN RELIEVE

REINOSA, 17.—Novillada con reses de La Playa, mansas y torables. Media entrada.

José García «El Charro», oreja en uno y vuelta en el otro.

El venezolano Jorge Jiménez, petición en uno y vuelta en el que cerró plaza.

## CARTELES VIEJOS

### TRIUNFO E INCIDENTE DE MANZANARES

MONTERREY, 9.—Corrida nocturna en la Monumental de Monterrey, con magnífica entrada. Toros de Torrecilla, desiguales.

Alfredo Leal, buena faena de muleta al primero, que remata con estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo, poco propicio, cumplió con valor y voluntad y escuchó ovación.

Eloy Cavazos, buena faena a su primero, rematada con estocada hasta las cintas. Dos orejas y vuelta. En el quinto fue aclamado por faena variada y alegre, terminada con estocada. Dos orejas y rabo y dos vueltas.

José Mari «Manzanares» toreó artísticamente y realizó gran faena a su primero. Estocada. Dos orejas, con vuelta al ruedo y saludos.

En su segundo, cuando toreaba de muleta, se tiró un espontáneo y se formó un herradero. Manzanares se tiró a matar, dejando media estocada. Pareció que el toro doblaba, y mucha gente se tiró al ruedo. José Mari, disgustado, se retiró al callejón y no remató al toro. Se tocaron dos avisos y el toro dobló. Manzanares fue multado.

#### TRIUNFO DE MANZANARES

LEON, 12.—Corrida de Feria, plaza llena y toros de Reyes Huerta, buenos y malos por mitades.

Eloy Cavazos, ovación y saludos en su primero y ovación y vuelta en el cuarto de la tarde.

Curro Rivera, en su primero, escuchó ovación y saludó en el tercio. En el quinto, buena faena y estocada. Dos orejas; pero por protestas tiró una y dio la vuelta con una sólo.

José Mari «Manzanares», ovación en el tercero. Al que cerró plaza le hizo la mejor faena de la tarde a los gritos de: «¡Torero!, ¡Torero!» Gran estocada. Dos orejas y vueltas al ruedo.

#### EXITOS E INAUGURACION

PASO DE OVEJAS (Veracruz), 12.—Inauguración de plaza a lleno total. Toros de Peñuelas, que dieron buen juego.

Gabino Aguilar cortó las dos orejas de su primero y dio la vuelta al ruedo en el tercero.

Carlos Málaga «El Sol», en el primero cortó las dos orejas y el rabo. En el cuarto repitió el éxito y cortó de nuevo las dos orejas y el rabo, saliendo a hombros.

#### OREJAS A MARTINEZ Y RAMOS

LA BARJA (Jalisco), 12.—Corrida de Feria, con lleno. Toros de San Antonio de Triana, bravos.

Manolo Martínez cortó las dos orejas del primero y dio la vuelta al ruedo en el cuarto de la tarde.

Alfonso Ramírez «Calesero II», silencio en el segundo y división de opiniones en el cuarto.

Mariano Ramos cortó las dos orejas del tercero y otra en el sexto. Salió a hombros.

## CUENCA

### HOMENAJE A LUIS ALGARA «EL ESTUDIANTE»

También celebró su cena de hermandad la Peña taurina

Se entregó a Jesús Sánchez Jiménez el trofeo de triunfador de la Feria de San Julián



CUENCA. (Servicio especial para EL RUCDO.)—Con gran animación y asistencia de público se celebró en el céntrico hotel Alfonso VIII, de la capital, la cena-homenaje a uno de los novilleros punteros de la actualidad taurina, Luis Algara «El Estudiante», acto que estuvo organizado por la Peña que lleva el nombre del torero.

Hay que destacar —cosa ésta extraña en cualquier punto de nuestra geografía cuando de homenaje torero se trata— que estuvieron presentes casi todos los matadores de toros y novillos de la tierra: Jesús Sánchez Jiménez, Bienvenido Luján, Victoriano Martín «El Víctor», etc., etc. Esto, en una capital como Cuenca, pobre de recursos, con feria de toros —San Julián bendito— mediocre, es el signo más elocuente de alabanza a escala nacional: los toreros conqueses están unidos.

Hubo en el amplio recinto personalidades del periodismo, tales como don Carlos Briones, director de EL RUEDO; don Jesús Sotos, don Faustino Dilla, don José Luis Gómez Sotos, quienes con el presidente del Instituto Nacional de Previsión provincial, don Juan Alonso García Villalobos; presidente de la Peña Taurina Conquense, don José María Morate; inspector-jefe de Policía, don José Antonio García Collada; apoderado de El Estudiante, don Mateo Campos; apoderado de El Víctor, don Gonzalo San Juan; presidente de la Peña

Hablaron a los postres, con palabras de ánimo para la afición taurina conquense y toreros de la tierra, en especial para El Estudiante —de su homenaje se trataba—, apoderados, etc., etc., don Jesús Leal Briz, don Mateo Campos y el homenajeado. Posteriormente hizo uso de la palabra don Jesús Sotos y cerró el acto el director de EL RUEDO, don Carlos Briones. Finalmente hubo intervenciones espontáneas de varios de los «peñistas», quienes abundaron, igual que los demás oradores, en una unión entre todos cuantos componen actualmente las peñas conqueses, para de ahí partir de la base que quiere conseguirse en los carteles festivos de la capital: «Que figuren todos los toreros en activo de Cuenca».

\* \* \*

Por su parte, también la Peña Taurina Conquense celebró su XII cena de hermandad en el Club Serranía, de la capital del Júcar, dedicada a los toreros conqueses. Asistieron autoridades locales y provinciales y los diestros Jesús Sánchez Jiménez, Luis Algara «El Estudiante» y Victoriano Martínez «El Víctor», así como representaciones de Prensa, Radio y TVE.

Ofreció el homenaje el presidente de la Peña, señor Morate Tévar, quien luego hizo entrega al diestro Jesús Sánchez Jiménez del consiguiente trofeo como triunfador de la Feria de San Julián 1972, premio que otorga la citada entidad taurina.

Hizo posteriormente uso de la palabra el abogado don Severiano Basanta y cerró el acto el Gobernador Militar de la plaza, señor Sains Elvira, quien felicitó a los toreros y al presidente de la entidad taurina.

# LA AUDIENCIA DE PAMPLONA REVOCA EL AUTO DE PROCESAMIENTO DEL DIRECTOR DE «EL RUEDO»

Hace algún tiempo —y en nuestro afán por depurar la exactitud de las informaciones taurinas recibidas acerca de festejos celebrados fuera de Madrid— pusimos énfasis sobre la discrepancia existente entre la información que oficialmente nos remitió don Miguel Laínez, y la que por vía oficial nos certificó el señor Alcalde de Peralta de Navarra acerca de una novillada que tuvo lugar en dicha localidad de la ribera en el mes de febrero del año que termina. Como consecuencia dijimos que la inexacta información había sorprendido nuestra buena fe, y afirmábamos nuestro propósito de no utilizar más en nuestras páginas las informaciones que a título de colaborador espontáneo nos remitía esporádicamente el señor Laínez.

Este estimó injuriosa tal decisión y, previo acto de conciliación, presentó ante el Juzgado de Instrucción número 3 de Pamplona, querrela contra nuestro Director. El magistrado-juez de dicho Juzgado decretó auto de procesamiento.

Se interpuso ante la Audiencia Provincial de Navarra recurso de apelación contra dicho auto, que ha sido fallado el próximo pasado día 14, y en cuyo auto, tras los oportunos resultandos y considerandos, en uno de los cuales los ilustrísimos señores magistrados de la Sala afirman expresamente: «Entendemos que no puede decirse que las mismas (las palabras publicadas) pudieran encerrar ni siquiera indicios racionales de criminalidad como exige el artículo 384 de la ley de Enjuiciamiento Criminal», dictaron el siguiente fallo:

«Se revoca el auto de fecha 31 de agosto de 1972, por el que se dictaba auto de procesamiento por el delito de injuria contra dos Carlos Briones González, dejando sin efecto el procesamiento con todas sus consecuencias, y al efecto expídase testimonio de esta resolución al ilustrísimo señor magistrado-juez del número 3 de esta población, a fin de que levantado el mismo, termine estos autos con arreglo a derecho.

Así lo ordenaron y mandaron los señores del Tribunal, que certifico.—Pedro J. Vitrián Esparza.—Carlos Coullaut Mendigutía.—Ángel Ruiz Aliaga.—El secretario de Sala, Fernando Goded. Rubricados.»

El asunto, pues, queda definitivamente cancelado con todos los pronunciamientos favorables para el Director de EL RUEDO.

\* \* \*

N. de la R.—Este es una tema —ciertamente poco agradable— sobre el que hemos guardado absoluto silencio mientras estuvo «sub iudice», por entender que la Justicia debe fluir por canales limpios de objeciones y obstáculos.

Y aún hoy, al dar noticia del para nosotros grato final del incidente, no lo hacemos tanto por nuestra lógica y lícita satisfacción, como por dar respuesta a determinadas agencias y periódicos que, a veces con poca objetividad, se apresuraron a publicar la que intentaba ser, para nosotros, peyorativa noticia.

## RECOMENDACIONES... Por José Luis.-Exclusivo para EL RUEDO



**DAMASO GONZALEZ,  
«OREJA DE ORO» DE  
RADIO NACIONAL**

En el transcurso de una cena que tuvo lugar en Mayte recibió el diestro Dámaso González la Oreja de Oro, trofeo anual instituido por Radio Nacional de España para premiar al torero triunfador de la temporada, según veredicto de los corresponsales taurinos de la red de emisoras citadas.

Ofreció el acto don Rafael Campos de España y, seguidamente, pronunciaron unas palabras don Jesús Gay Ruidíaz, Gobernador Civil de Albacete, y don Salvador Pons, director de Radio Nacional. Finalmente, Dámaso González mostró su agradecimiento por el trofeo que recibió de manos del señor Pons.

(Foto Julio MARTINEZ.)

## FESTIVAL EN ARANJUEZ

ARANJUEZ, 10. — Festival taurino. Novillos de Villarato, de Jerez de la Frontera, que resultaron flojos.

José Fuentes, vuelta al ruedo.

Pedrin Benjumea, vuelta al ruedo.

Juan José, dos orejas.

El novillero Frascuelo, dos orejas.

El también novillero Regino Villalobos, dos orejas.

## TRES TRIUNFOS DE PACO BAUTISTA

En sus corridas de Las Palmas cortó ocho orejas y un rabo

Pedro Santamaría cortó dos orejas

LAS PALMAS DE GRAA CAIARIA, 8. — Toros de Prieto de la Cal, regulares.

El rejoneador Rafael Peralta, silencio en uno y vuelta al ruedo en otro.

Jesús Gómez «El Alba», vuelta al ruedo en el primero y silencio en el segundo.

Paco Bautista, dos orejas en uno y una oreja en el último.

\* \* \*

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 10. — Tres toros de Carlos Urquijo y otros tres de Samuel Flores, que dieron todos muy buen juego.

Curro Vázquez, ovación en uno y silencio en el otro.

Pedro Santamaría, una oreja en cada uno de su lote.

Paco Bautista, una oreja en el primero y dos orejas y rabo en el último.

Santamaría y Bautista salieron a hombros.

\* \* \*

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 17. — Ganado de Samuel Flores Urquijo y Prieto de la Cal, que cumplió.

Floja entrada y buen tiempo.

Jaime Ostos, palmas en uno y palmas en el otro.

Enrique Patón, palmas en cada uno de sus dos enemigos.

Paco Bautista, dos orejas y dos vueltas en su primero y palmas en el último.

## UN BRINDIS DE NAVIDAD



Brindo con toda mi alma estas fiestas navideñas, a toda la afición del mundo y, especialmente, a mi Peña.

Brindo esta alegre fiesta a todos con alegría, Nochebuena, Pascua, Reyes y Año Nuevo, que es mi día.

Manuel se llamó el primero, Manuel el segundo también y éste, que es el tercero, también se llama Manuel.

Muchas felicidades les desea como hermano el que se juega la vida. ¡Pronto estaré con vosotros! Manuel González «El Romano».

Guillermo RODRIGUEZ

(Remitido.)

# POR ESAS PEÑAS...

## BARCELONA

### TROFEO DAMASO GONZALEZ



Ha sido entregado en Barcelona, y por el Club Taurino «Los de Gallito y Belmonte», el trofeo que esta Peña tiene instituido para premiar al triunfador de la temporada en la Ciudad Condal. Hizo la entrega el presidente del Club, don José Grau, al mismo tiempo que le entregaba también un pergamino diseñado por el señor Alcalde Molinero.

Entre otros asistentes al acto figuraron el empresario señor Pascual de Zulueta, Pedrucho, Enrique Paton, el novillero Fernando Gracia y el apoderado del diestro, señor Camará.

(Foto Sebastián.)

## ALBACETE

### INAUGURACION DE LA PEÑA «JUANITO MARTINEZ»



Momento de la bendición de la Peña. Al fondo, un retrato del torero titular

ALBACETE. (Servicio especial para EL RUEDO.) — En los locales del bar Torrente, magníficamente decorado con temas taurinos, ha tenido lugar la inauguración de una Peña taurina dedicada al valiente matador de novillos-toros Juanito Martínez, quien goza de muchas simpatías en toda la región.

Bendijo los locales el párroco de la Asunción, reverendo don Angel Laguna, quien también desempeña la capellanía de la plaza de toros, y el presidente de la entidad, don Juan José Pérez Hernández, hizo uso de la palabra para agradecer a los numerosos aficionados su asistencia, entre los que se encontraban los matadores de toros Antonio Rojas y Juan Luis Rodríguez. Seguidamente, el secretario, don José María López, recitó algunos poemas taurinos y, finalmente, Juanito Martínez agradeció el gesto que para él se tenía y prometió entregarse de lleno a la carrera para no defraudar a los numerosos aficionados que en él han creído.

Al final, todos brindaron por la futura campaña del torero.

La Junta Directiva de la Peña Taurina «Juanito Martínez» ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don José Pérez Hernández; vicepresidente, don José Saus Portero; secretario, don José María López Raposo; tesorero, don Romualdo Díez Castaño; contador, don Jerónimo Pérez Hernández, y vocales, don Francisco Paños Moratalla, don Sisebuto Carrión, don José María Pérez Marco, don Valentín Rubio y don Francisco Bonal.

Les deseamos muchos éxitos, así como al titular de la entidad.—M.

(Fotos Mondéjar)

## TARRASA

### HOMENAJE AL EMPRESARIO SEÑOR PASCUAL DE ZULUETA

En Tarrasa, una de las poblaciones más taurinas de la provincia de Barcelona, el Club «Tarrasa Taurina» ha rendido un homenaje al empresario don Javier Pascual de Zulueta, que lleva los cosos de Lloret de Mar y San Felú de Guixols, en reconocimiento al apoyo que viene prestando a los jóvenes valores del toreo.

El acto tuvo lugar en el domicilio social del Club y consistió en la entrega de un pergamino nombrándole socio de honor de la entidad, así como la insignia de oro de la misma, que le fueron impuestas por el presidente, señor Gregorio, y el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, señor Elberdín, respectivamente.

Otra insignia de oro del Club le fue impuesta a don Adriano Vidal, gerente de Ri-



Don Luis Alberdín impone la insignia de oro de la Peña Taurina, mientras el presidente de la entidad entrega un pergamino con el nombramiento de socio de honor a don Javier Pascual de Zulueta

card, por su reconocida labor, colaborando con las Peñas taurinas de Cataluña.

Asistieron numerosos presidentes de las entidades taurinas de Barcelona, críticos taurinos, el matador de toros Enrique Patón, el novillero El Lici y buen número de subalternos barceloneses, así como los socios del Club.

El ofrecimiento del acto lo hizo el presidente del Club «Tarrasa Taurina», señor Gregorio, haciendo después uso de la palabra los señores Pascual de Zulueta y Vidal, así como el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, don Luis Elberdín.

Finalmente fue ofrecido un vino español. M. M.

(Foto Sebastián.)

## SANTURCE

### NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA



SANTURCE.—La Peña Taurina de la localidad celebró Asamblea General con el fin de proceder a la renovación de su Junta Directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Angel Martín Serrano; vicepresidente, don Pedro Alonso Martín; secretario, don Ginés López Villanueva; tesorero, don Romualdo Díez Castaño; contador, don Angel Alonso Llano, y vocales, don César Hernando Peribáñez, don Enrique Carreira Sainz, don Regino Rojo Martín, don Lorenzo Aparicio Galán, don Santos Poveda Gallego y don José María Malillos.

Tras la Asamblea tuvo lugar una comida de hermandad.

## JESUS GOMEZ «EL ALBA» RECIBIO EL IV TROFEO TAURINO «CORONA DE ARAGON»

Días pasados, en el hotel Corona de Aragón de Zaragoza, se celebró el anunciado homenaje al torero aragonés Jesús Gómez «El Alba» conceptualizado por el jurado como triunfador de la Feria del Pilar y ganador del IV Trofeo «Corona de Aragón».

Ocuparon la presidencia, en unión del diestro y de su esposa, el presidente de la Diputación Provincial, don Pedro Baringo Rosinach y su esposa; don José Para Mateo, presidente de Turismo Zaragoza, S. A.; el delegado provincial de Información y Turismo, don Enrique González Albaladejo; el teniente de alcalde, don José María Lasheras, en representación del alcalde, y don Gabriel Oliván, presidente del Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas y gerente de Turismo Zaragoza, S. A. S. A.

Al acto asistieron los críticos taurinos locales y presidentes de las peñas taurinas, que formaron parte del jurado que otorgó el IV Trofeo taurino «Corona de Aragón» a Jesús Gómez «El Alba»; numerosos profesionales del

toreo, aficionados, una nutrida representación de Albalate del Arzobispo, localidad natal del torero, con el alcalde, don Luis Gascó Laudo, al frente.

El homenaje consistió en una cena a cuyos postres hizo uso de la palabra el presidente de Turismo Zaragoza, don José Para Mateo para ofrecer el homenaje en sentidas palabras. La entrega del trofeo la realizó el presidente de la Diputación de Zaragoza, don Pedro Baringo,

que recordó la pasada Feria donde El Alba se le presentó como un artista con vocación de ser figura del toreo, porque «la vocación —dijo el señor Baringo— es necesaria para hacer las cosas bien en la vida».

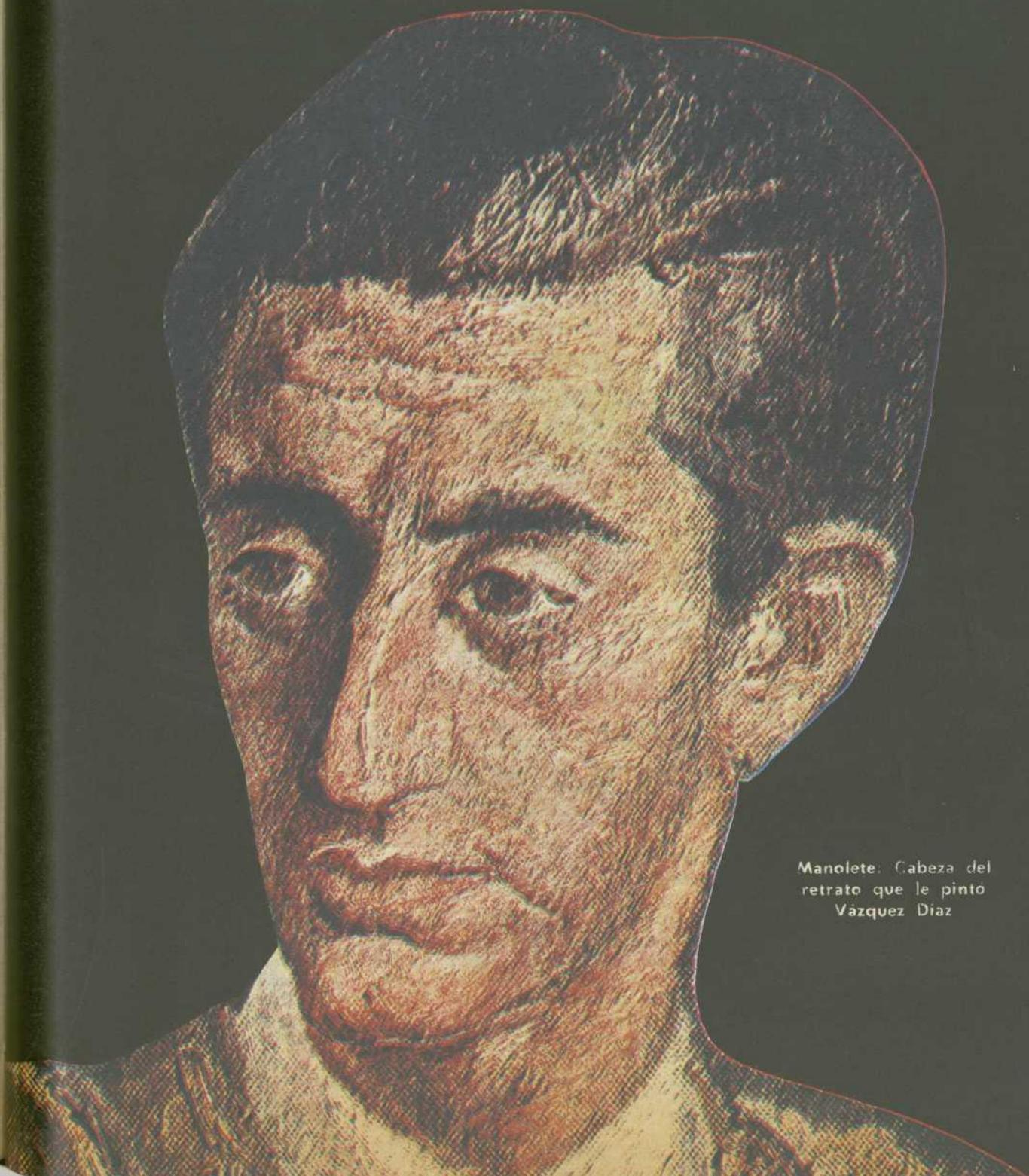
Visiblemente emocionado, Jesús Gómez recibió el trofeo y pronunció unas palabras para agradecer el homenaje y prometer poner su esfuerzo máximo en afirmar la existencia de un gran toreo en Aragón.

El Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, don Pedro Baringo, hace entrega del IV Trofeo «Corona de Aragón» a Jesús Gómez «El Alba»



# LOS VERANOS TRANQUILOS de MANOLETE

Por Rafael  
GARCIA  
SERRANO



Manolete. Cabeza del retrato que le pintó Vázquez Díaz

Ernesto Hemingway es como un soberbio apoderado de Ordóñez —posible Atlántida de la que no puedo hablar porque no conozco, aunque soy muy capaz de decir que Ordóñez es un mal torero sin haberle visto nunca, siempre tuviese motivos fundamentales para ello, que no los tengo, porque mi objetividad me la pueden ir clavando en la frente, que no me hará daño, igual que le pasa a Ernesto—; Ernesto Hemingway es el don José Flores «Camara» de Antonio Ordóñez, sólo que sabiendo menos de toros y toreros y más de literatura! y en virtud del honor, la seriedad y la ternura que exige el compromiso entre el apoderado y el torero cuando a m b o s son dos grandes, le busca buenas y cómodas plazas, y así le hace torear para el público cosmopolita de «Life» y también para lejanos tendidos de sol y sombra, que sólo asisten a la Fiesta a través de la prosa de Hemingway, que no es mala localidad: que, por el contrario, es una excelente barrera, con buena compañía, con cerveza fresca o quizá tintorro en bota o porrón, o acaso una petaca llena de buen güisqui escocés, o el «Bourbon» americano. Hay al lado derecho una guapa chica, y al izquierdo, un amigo aventurero y pintoresco, un corredor de coches, un antiguo tanquista de «El Campesino», un escritor que ama la caza y la pesca, o bien otra chica; como usted guste. Yo me quedaría con Brett a la derecha y con Margaret Macomber a la izquierda.

Hemingway, como buen apoderado de Antonio Ordóñez, le monta a su socio la competencia con Luis Miguel «Dominguín», y ésta es una habilidosa combinación literaria y taurina, un cartel de primera; sólo que la mano derecha del Premio Nobel ha operado un momento como la del aprendiz de brujo, y entonces ha surgido en la arena de su sangriento verano la sombra de Manolete.

#### 4. DONDE ERNESTO NO SABE QUIEN FUE MANOLETE

Luis Miguel «Dominguín» sabe muy bien quién fue Manolete. Yo mismo se lo oí decir una noche de Feria en Granada, en la terraza del Alhambra Palace, al año siguiente de Linares. Antonio Ordóñez también debe saberlo. Como doce años tendría cuando se le presentaron en la Feria de Sevilla, precisamente en una caseta que puso allí el semanario EL RUEDO. Este mismo, sí señor. Antonio Ordóñez, de fina casta torera, ya con los ojos abiertos a la ambición de ser el mejor hombre de su dinastía, estrechó la mano de Manolete. Antonio Ordóñez le admiraba y siempre ha hablado de él como de un gran torero; y esto lo sé por amigos que le conocen y siguen practicando, aunque les duele en el alma, tarde a tarde, paseillo tras paseillo, la ausencia de Manolete.

Así que Luis Miguel «Dominguín» y Antonio Ordóñez saben muy bien quién fue Manolete; pero, en cambio, Ernesto Hemingway no lo sabe.

(Recuerdo lo que me pasó a mí la tarde de la presentación de Carlos Arruza en la plaza de las Ventas.

Por entonces practicaba con tanta devoción que no me perdía ni una corrida ni una novillada de las que se celebraban en Madrid, y también iba a las de los alrededores. Tuve la

# LOS VERANOS TRANQUILOS DE MANOLETE

mala suerte esa tarde de quedarme sin localidades. Había estado fuera y no pude proveerme como habitualmente, y Julio, por mi ausencia, no contó conmigo. De todos modos fui a la plaza convencido de que siempre encontraría algún revendedor o algún aficionado de esos que de repente tienen una entrada de sobra porque el amigo íntimo que iba a ir a la corrida en su compañía acaba de fallecer, y no es cosa de añadir pena sobre pena, por lo menos hasta que sea arrastrado el último toro.

Aquella tarde Dios repartía salud a manos llenas y no murió ningún amigo íntimo de ningún aficionado —o al menos yo no me enteré—, y el negocio de la reventa había funcionado tan prósperamente que ni siquiera una hora antes de empezar la corrida se encontraban localidades, no digo ni caras ni baratas, porque tengo indicios para suponer que todas fueron caras aquella tarde.

Yo no me había colado en una plaza de toros jamás, con excepción de una tarde de Corpus Christi en la de Pamplona, que me deslicé hacia el interior en el revuelo que produjo la Banda Municipal, esto es, La Pamplonesa, al entrar para amenizar el festejo. Protegido a babor por un bombardino y a estribor por la amplia gabardina de un aficionado, a quien le hizo gracia eso de que tratase de colarme, conseguí llegar hasta un tendido. Tenía yo siete años, y aquella mañana había formado en la procesión del Santísimo con una vela y un ramo de flores, vestido con un traje nuevo, porque siempre estrenaba el día del Corpus, y a veces también zapatos. Estrenar zapatos no me gustaba entonces ni me ha gustado nunca. Si pudiese los compraría usados o los daría a "quemar", como creo que hacen los "gentlemen" con sus pipas, enviándoselas, por supuesto sin boquillas, a los más distinguidos presidios de la Gran Bretaña.

El caso es que el Señor se apiadó de mí —acaso por mi devota actitud en la procesión, no exenta de la natural alegría— y me llevó de su mano al tendido. Mi padre no se apiadó tanto porque yo había desaparecido de casa a las tres de la tarde —bueno, del sector de la calle Calderería, donde jugábamos los chicos de la casa y los de las vecinas— y no volví a ella hasta pasadas las siete, con una bandera en la mano; y a partir de las cinco, alarmado por mi ausencia, mi padre me buscó hasta en la Casa de Socorro, que acababa de inaugurarse o de instalarse en otro local, no me acuerdo bien. En realidad yo no me había ido. A mí me había arrastrado el pasodoble que tocaba La Pamplonesa; me había engullido como los remolinos del Arga primavera y verano, tan traidor. Mi padre, para castigo y escarmiento, me hizo acostarme, y a los cinco minutos, levantarme y vestirme, y luego, desnudarme y acostarme de nuevo, y así hasta las diez menos diez, acostándome y levantándome cada cinco minutos, hasta que a las diez en punto, en el último esfuerzo, me quedé dormido. Vagamente pensé que lo único molesto de aquella tarde había sido el momento en que al quitarme el mandilón que los niños solíamos llevar a la hora del juego, aparecí vestido con una blusa de seda, un pantalón azul con correa multicolor y una piñta de señorito

desconcertante. Lo que motivó que el aficionado que hizo el papel de ángel del Señor me preguntase:

—Chaval, ¿no habrás robado el traje?

Sé que mi padre, al verme dormido, se rió mucho y también torció el gesto. Luego les dijo a mi madre y a mi tía:

—Ya dije que éste me salía aficionado.

El no lo era. Yo no pienso que mi padre fuese un fanático de Eugenio Noel; pero la verdad es que los toros no le entusiasmaban. Cumplía con sus deberes de español asistiendo a una o dos corridas por San Fermín. Con esto consideraba liquidados sus impuestos castizos. En cambio, siempre le oí hablar con simpatía de Joselito, que ya había muerto —cálculo que más por su personalidad social y mítica que por su arte de lidiador—, y, sobre todo, de Juan Belmonte.

—Es amigo —me decía— de Valle-Inclán y de Pérez de Ayala.

Recuerdo que en cierta ocasión me dio un breve y discreto cursillo sobre las corridas de toros: no era partidario. El asunto de los caballos le repugnaba. En resumen, la Fiesta le parecía salvaje, y sus dosis de innegable belleza, demasiado escasas para lo que había que soportar; de manera, que el desequilibrio le resultaba lo bastante fuerte para no sentirse aficionado. Me leyó algún verso sobre la barbarie de la Fiesta; pero no tengo la menor idea de cuál pudo ser.

Entre tanto yo miraba muy atentamente las fotos de toros que venían en el "Blanco y Negro", pero sin pasar de ahí. Cuando el cursillo antitaurino acabó mi padre me llevó a la plaza, a una novillada sin importancia, pero con caballos, seguro que por Pascua o así. Imagino que su intención fue la de añadir a la teoría una pequeña dosis de práctica. Fui de su mano y con todos sus amigos de la peña del casino, catequéticos la mayor parte de ellos.

"Esto es muy bonito", me anunció mi padre al iniciarse el paseíllo. Y yo quise mucho a mi padre y le apreté fuertemente la mano porque realmente aquello era bonito y yo necesitaba expresarle cuánto le quería y cuánto me agradaba que me hiciera partícipe de su amistad y de aquella Fiesta. A mí me gustó aquello. Era como ver todas las sotas de la baraja al sol. También mostré mi aprobación ante el trote de los caballos de los alguacilillos. Cuando salió el primer novillo, que tenía la piel de color de fuego, ya no tuve ojos más que para él. Entró al primer caballo y oí que al separarse del jaco, mi padre me advertía:

—No mires. Tiene las tripas fuera.

Me extrañó su advertencia porque yo no vi que el novillo tuviese las tripas fuera. El novillo, en cambio, cumplía con su deber, y el torero comenzó a lancearlo, supongo que a la verónica. Entonces me puse en pie y grité:

—¡Ooolé!

Toda la plaza gritaba olé y mi padre se reía con ganas. Un amigo le dijo:

—No hay nada que hacer, Eladio. La pedagogía no sirve para nada. Te ha salido aficionado.

—Eso me temo —contestó mi padre.

Y va nunca más me habló de la barbarie de los toros; pero tampoco

me llevó más a la plaza, quizá porque estaba seguro de que ya iría yo por mi cuenta en cuanto pudiera, y así fue, como ustedes han comprobado, e incluso antes de lo que ni él ni yo nos podíamos imaginar.

A mi padre, de los toros le gustaban el paseíllo, el ambiente, el primer toro —hasta las banderillas, y si iba bien, hasta la muerte—; y de los otros cinco, lo único que le divertía era que saltasen la barrera. Que no pasase nada, claro, pero que saltasen la barrera, porque entonces todo adquiriría un aire circense y lleno de sorpresa.

La tarde de Arruza —a lo que estamos, tuerta— era la del 18 de Julio, y yo no concebía que en semejante fecha me saliese maj nada; pero la verdad, es que ni conseguí colarme en la plaza, aunque hice lo que pude, incluso confiar en el carné de Prensa —el documento más menospreciado en España, desde las autoridades a las señoras de los lavabos— para un hipotético reportaje, ni encontré entrada. Había perdido los nervios y la moral de tal manera que hasta pensé que el carné de Prensa sirve para algo. Zascandileé por Los Timbales y otros acreditados establecimientos de las cercanías. Me confesaba con los camareros. Hablé con los pinchacolillas y con los industriales que estaban allí preparando la cosecha del tabaco que luego vendían en los bares como "especial". ¡Y tan especial! Luego me puse a oír la corrida en directo, sin intermediarios, mientras me tomaba una y otra y otra cerveza. La cerveza estaba helada y daba gusto e incluso gustirrin, pero yo me moría de envidia pensando en los que estaban dentro. Se escuchaban y se entendían las faenas y luego la gente salió muy contenta —¡maldita sea!— y cuando mis amigos me dijeron que había torero, y bueno, yo dije:

—No será para tanto.

Lo dije porque me dolía no haberle visto, y también me dolía que lo hubieran visto los demás, y pienso que Hemingway ha pecado de ligero al juzgar a Manolete sin conocerle, probablemente por la misma razón, y eso también me duele, pero lo comprendo.

Quedamos en que Ernesto Hemingway no sabe quién fue Manolete, y por eso ha ido a meterle, bien que sin darse cuenta, sin querer, sin imaginar lo que hacía, en el duelo de los dos cuñados.

La terna del verano sangriento la forman ahora Manolete, Luis Miguel y Antonio, por orden de alternativa, y como ha ocurrido siempre que Manolete torea, se habla mucho más de él que de sus competidores, y si se habla de sus competidores es en función de serlo precisamente él, de modo que la principal virtud del extracto que sobre el libro de Hemingway publica "Life" (1) reside en el testimonio que en torno a la gran-

(1) Mientras repaso estas vejas páginas me llega la noticia de la muerte de «Life». A Stalin le eché un padremuestro. A «Life», una de las revistas más cursis del mundo, fundada por un matrimonio de cursis, sobre cuya peripefia humana lo ignoro todo desde los tiempos en que ella fue embajadora de su país en Roma, no le dedico ni un descanso en paz. Ojalá se hunda en lo más profundo de los infiernos, si es que éstos, después del Concilio, todavía existen.

deza de Manolete, y para confirmarla, está provocando. La América taurina, el Mediodía francés, las tierras de Portugal, las plazas africanas, muchos "fans" de todo el mundo, y el mundo español —que cuenta lo suyo—, han reaccionado con virulencia ante las palabras del gran escritor norteamericano. El orbe taurino habla de Manolete como si aún viviese —¡no sería malo!—, y la polémica, inventada o no, de los dos cuñados, tiene ahora sobre sus espaldas la sombra invencible de aquel que murió en Linares.

"La corrida es una institución española, no ha nacido para los extranjeros y los turistas", escribió una vez —con grave riesgo de equivocarse— uno de los hombres que más entienden de este asunto en el libro más formidable que, a mi juicio, se ha escrito sobre la Fiesta junto a "Los bestiaros", de Montherlant, y "El embrujo de Sevilla", de Carlos Reyles, éstos a respetable distancia. No hay ni un sólo autor español que haya escrito de toros y que merezca la pena leerle, si se me exceptúa a mí, pero yo lo dejé y ya no practico. El autor de este libro al que aludo se llama Ernesto Hemingway y el libro se titula "Muerte en la tarde". Y de este libro habrá que hablar más adelante. Pero, las cosas como son, yo sería un bellaco si utilizase este texto en contra de Ernesto Hemingway, porque ni por sus errores, que son muchos, ni por sus aciertos, que también son abundantes, se le puede considerar un extranjero.

Su pasión por España es patente hasta en su antiguo partidismo, y en este sentido siempre me parecerá

La foto calibra  
con eficacia  
el valor humano  
de Hemingway

más español Ernesto Hemingway que don Salvador de Madariaga, ponga por ejemplo. Y conste que don Salvador de Madariaga sólo es un cabeza de fila en la lista que yo tengo escrita en mi corazón. Lo digo ahora, con plena conciencia, cuando se levanta en todas partes, en España, en Francia, en Portugal, en las plazas de toros africanas y en América, que va de la plaza de Acha a la más modesta de las ciudades mejicanas que tengan ruedo junto a Río Grande, una ola de impopularidad para Hemingway, al menos en su aspecto de escritor taurino, que es el que más le importa a él.

Personalmente yo me atrevería a agradecerle que haya servido para afilar el recuerdo de Manolete, aunque es evidente que ni siquiera eso necesitaba aquel limpio y valeroso cordobés. Pero le teníamos ya clasificado en la leyenda, lejano como el sol —y cosas así no suceden solamente con Manolete—, que quizá estábamos a punto de disminuir su inmaculada y humana grandeza; aquel gentil andar sobre la arena, lento, pausado, elegante, la quietud inverosímil de sus lances, el pequeño espacio en que se movía, la generosidad con que marchaba al encuentro de la muerte en cada toro, su grave discreción ante el triunfo.

—Pero, Manolo —le dijo un amigo, luego de la corrida, en la fonda de un pueblo, con botijo, moscas y copas azucaradas de anís dulce con

rebaba de moscas—, ¿cómo te has jugado la vida de tal manera delante de un público de catetos?

—Es que los duros de estos catetos no valen tanto como los duros de los señoritos de Madrid o de Barcelona?—respondió Manolete.

Era la teoría de "eh, las provincias, en pie", era la corrección de muchos errores políticos que se cometían y se cometen. Las provincias valen menos. ¡Leches!

Sus verónicas eran como las campañas de su paisano el Gran Capitán: un tratado perfecto de valor, temple, cortesía e inteligencia. Su media verónica era como la Rosa de Oro bien ganada de Gonzalo. Sus naturales —¿quién lo dijo, no fui yo?— sobrenaturales y, al tiempo, tan diáfananamente sencillos que cualquiera podía permitirse el lujo de pensar que aquello era algo muy fácil y muy al alcance de su mano.

Antonio Hernández-Navarro lo vio una vez desde el callejón, en las Ventas, mientras Alberto Anibal y yo lo veíamos desde el uno. El éxito fue clamoroso, pero pudo degenerar en un conflicto de orden público, porque al final de la corrida se nos acercó Antonio y nos dijo:

—De veras, eso es tan fácil que yo mismo lo hago...

Y nunca he visto una nube de linchamiento como la que se cernió sobre la divertida —y cachonda— petulancia de Antonio. Alberto y yo, al salir de la plaza nos santiguamos:

—Ha tenido suerte Antonio...

—Sí, es que el público estaba tan contento que tomó aquello a broma. Que es como si Carlos I, el Empe-

rador, hubiese tomado a guasa a Lutero.

La presencia de Manolete en el ruedo imponía orden con esa familiar majestad que los que han nacido para el mando. Era un ser fuera de serie, extracupo, fabricado como un solo ejemplar después lo cual se rompe el molde, una excepción, algo que quedaba al margen de todo lo inmensamente bueno en el arte de lidiar para superarlo hasta lo increíble. Quien le vio, lo sabe. Y Ernesto Hemingway no le vio nunca. No es que le viese poco, cinco o seis veces nada más. Es que no le vio ni cinco, ni cuatro, ni tres, ni dos, ni una. Sencillamente, no le vio.

Primero, porque en aquel entonces Ernesto Hemingway andaba perdiendo el tiempo, igual que la Historia, con la puñetera e inútil segunda guerra mundial, que ya se sabe que no sirvió para nada —a no ser que sirviese nada más que para que Hemingway no viese a Manolete, con lo cual ya habría motivos para censurar gravemente a la segunda guerra mundial—, y luego porque anduvo descansando de la segunda guerra mundial, que es cosa que fatiga mucho.

Entretanto sucedió lo de Linares.

"Pasarán años antes de que se advierta que Manolete fue un gran torero con trucos baratos y que los usaba porque la gente los quería. Lidiaba ante un público ignorante al que le gustaba ser defraudado", se lee en la primera entrega de "El verano sangriento".

(De paso: Hemingway tiene mala suerte con sus traductores al castellano. No lo vierten al castellano; lo

derraman. No conozco ni una buena versión en español de cualquiera de sus obras, lo mismo si están editadas en Barcelona que en Madrid (2), o en Méjico, Argentina o Chile; y esta "traición" del "Life" entra de lleno en la regla general, hasta el punto de que cuesta trabajo leerla de corrido, porque hay que ir saltando los obstáculos interpuestos por el traductor, que maneja un castellano parecido al de Saporiti, un castellano —¡maldita sea su estampa!—"Life": eso sin contar con que Bonomini le hace comer a Hemingway "anguilas fritas con ajos que parecían brotes de bambú ligeramente tostados en los extremos, pero que tenían una consistencia muy suave", lo cual, aun sin tener idea de cómo son los brotes de bambú, me hace suponer que lo que mi amigo y maestro comió eran las clásicas y sucu-

(2) Efectivamente, Hemingway tuvo muy mala suerte con sus traductores al español, y no porque los traductores del otro lado del mar sean malos, sino porque sus editores se los eligieron adrede, malos y baratos. Posteriormente, traducciones de sus obras al español, generalmente editadas en Barcelona, son impecables y parece que se lee una nueva obra. Mi inglés, más que parvo, es pobre de pedir. Medí la grandeza de la prosa de Hemingway a partir de mi estancia en Italia, 1946, porque sus traductores italianos no tenían nada de «traidores» y eran, por lo general, escritores acreditados por sí mismos. Lo mismo ha ocurrido con las ediciones «Planeta» de Hemingway, dos de las cuales, sin meterme a huronear por mi biblioteca, recuerdo que estaban traducidas por personas tan responsables y eficaces como Lola Aguado y Agustín Puig.

lentas anguilas de Aguinaga. O aproximadamente de Aguinaga.

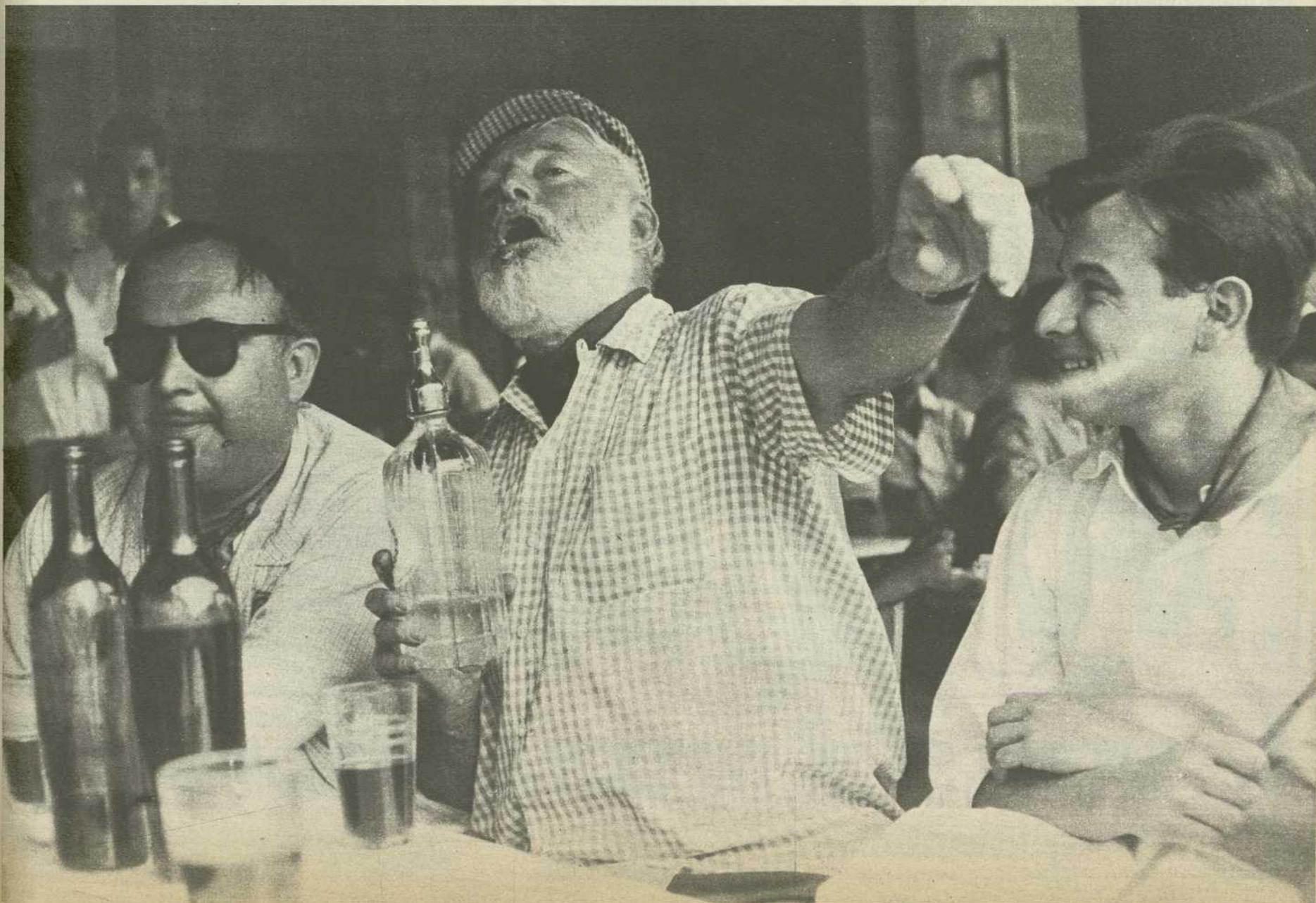
La tarea más complicada del mundo, el trabajo más penoso, consiste en hacer difícil de leer la prosa de Hemingway, que es tan clara, tan directa, tan llana, tan de charla de viejos camaradas, que huele a Baroja y también a monte verde y a una fogata encendida en un campamento, y a orillas del Irati y a bota de "Las Tres Zetas" y que es casi tan hermosa como el toreo de Manolete.

—Ese sí que merecía el Premio Nobel—le oí decir a Hemingway, refiriéndose a don Pío, porque, aunque no mucho, lo había leído.

(Si viviera se troncharía de risa —aviso de hoy— con los Nobel Miguel Ángel Asturias, un limpiabotas de don Ramón María del Valle-Inclán, si es que éste accedió a dejárselas limpiar por semejante zarrapastroso, y Pablo Neruda, el lameculos oficial de Stalin, que le dejó el año hecho una maravilla para la momia, aunque luego se la escamoteasen las circunstancias.)

¿Cómo ha podido juzgar con tan escandalosa ligereza —y regreso a mi tiempo después de desahogarme— a Manolete, si no le había "leído" nunca? En cualquier caso, y a pesar de "Life", y aun cuando Bonomini se empeñe en traducirlo a su aire, lo que Hemingway cuenta siempre tiene interés y belleza, y no es justo lo que un amigo mío, de los que ya no practican, pero en absoluto, me dijo a propósito de "El verano sangriento":

—Lo que dice de Manolete es, sencillamente, pecado mortal. Lo demás, "lifú, lifá".



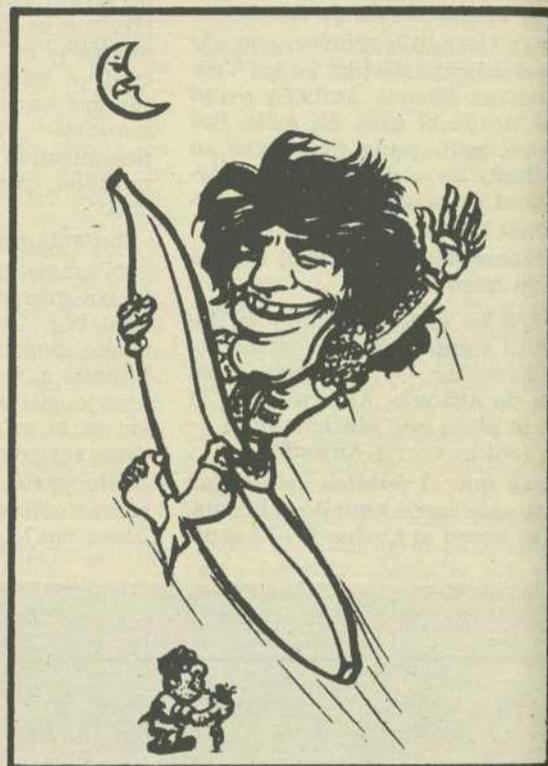
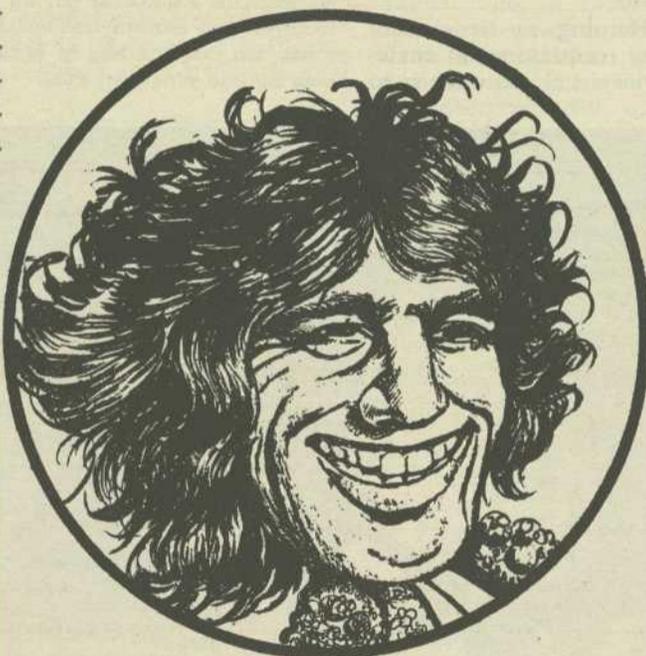
# ¡¡FELIZ AÑO NUEVO!!

## LOS TAQUILLAZOS DE 1972 LOS DIO EL PLATANITO

En su presentación en Zaragoza, «Aragón-Expres» dijo:

«En la ciudad fue un domingo con llenos. Llenos en las piscinas y en los ríos, con los primeros bañistas dorándose al sol y al bochorno tormentoso del día que hizo. Y lleno también en la Plaza de la Misericordia, donde «El Platanito» demostró ser tan buen torero como el propio Benítez. Y tan taquillero. Con él tiene asegurado el verano taurino español su «boom» de arena y carcajadas. Toreo de público y de empresarios, este «Plátano», postre del verano español, va a llenarse la taleguilla de billetes, como ayer lo hizo con ese lleno impresionante que, «por su culpa», registró nuestra Plaza de Toros.»

### Y SU TROUPE



El gran Eduardini, «El cómico de España» en «Pueblo» del 4 de noviembre de 1972 dijo:

«Los cómicos se han dormido. Y lo que hacen ahora ya se hacía hace cincuenta años atrás. No hay innovadores. Miento: hay uno que puede ser un cómico excepcional: «El Platanito». Lleva la gracia en el cuerpo y es original...»



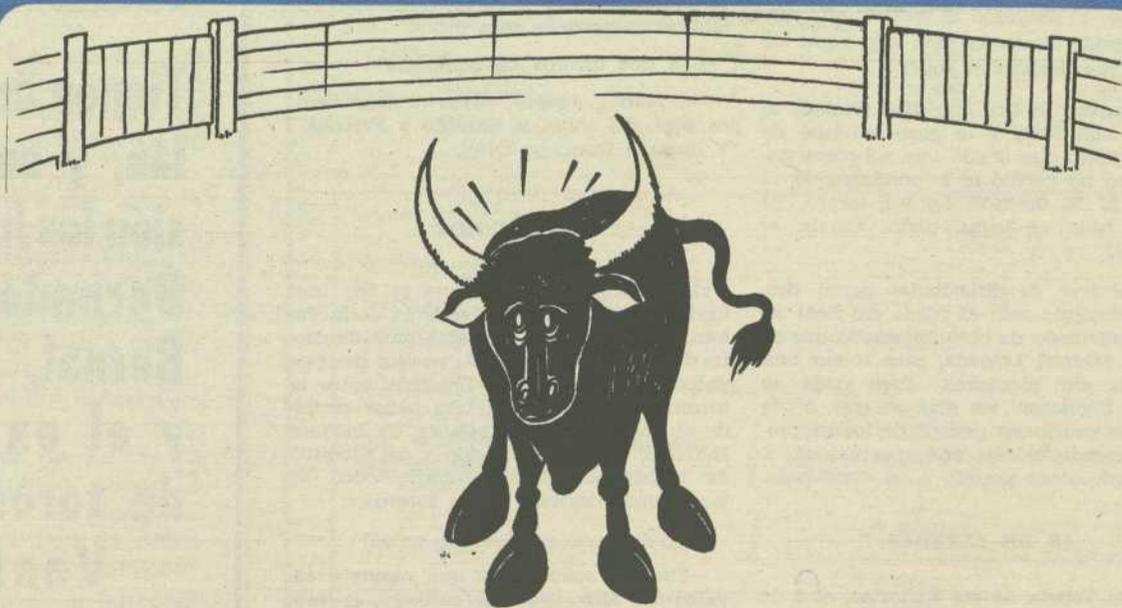
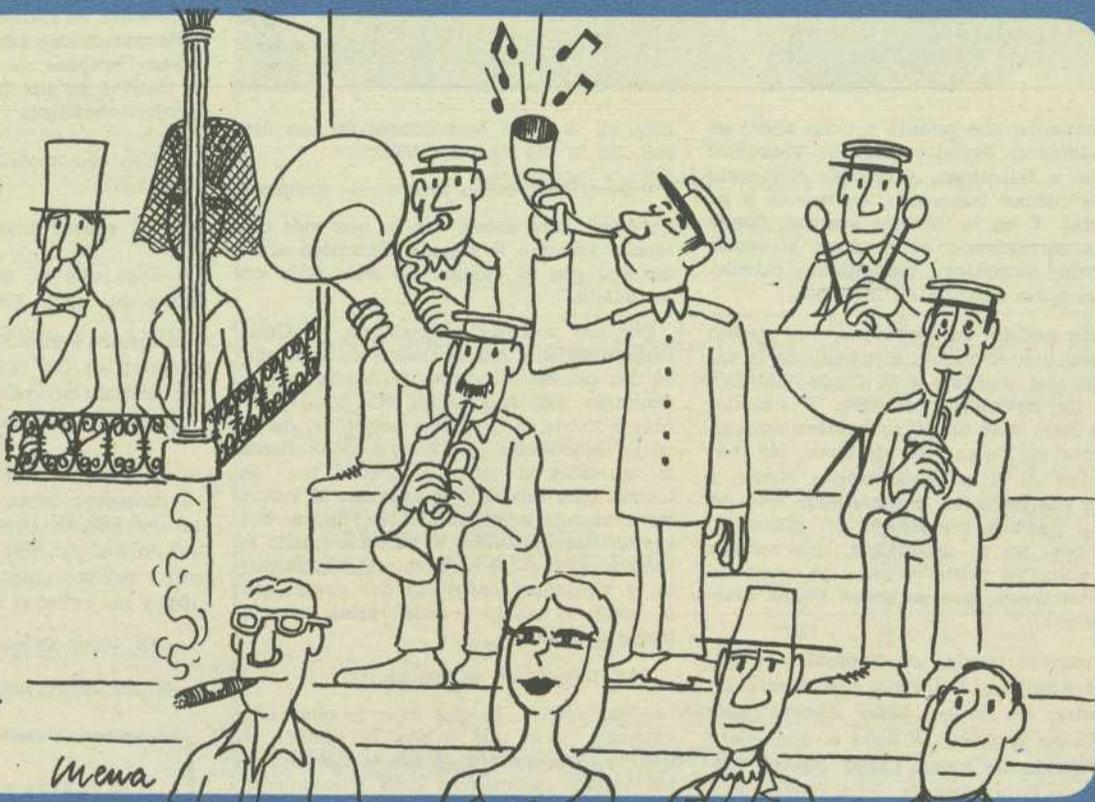
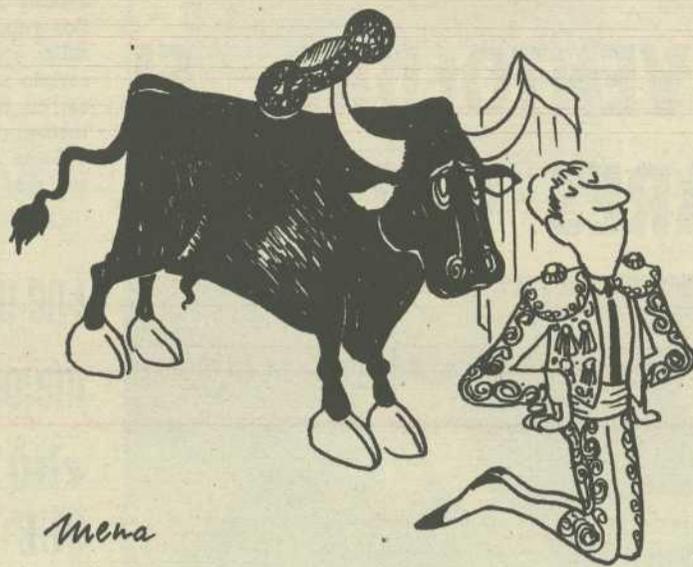
**CUMPLIDAS SUS 100 ACTUACIONES SE PROPONE PARA 1973, EL MAS FABULOSO MONTAJE JAMAS CONOCIDO**

Y... para llenar sus  
plazas anote:

Manuel Quintanilla. Apoderado Exclusivista  
Rizarzuela, 41-5.º C. Teléf. 72 12 90. Palencia

# HUMOR TAURINO

Por MENA



# PREMIO A UN HISTORIAL EUGENIO VENTOLDRA, EL «COSTILLARES CATALAN»



Estrenando sus setenta y ocho años, estupendamente llevados, Eugenio Ventoldra se vino a Barcelona, a recoger el premio que le habían concedido, en mérito a su historial. Y en la Terraza Martini, donde iban a entregárselo, se presentó vistiendo impecable «smoking», blanquísima cabellera y el alma cargada de ilusiones.

Había nacido en Mollerusa, un pueblo leridano que se monta a caballo de la carretera que conduce a la Ciudad Condal, el 15 de noviembre de 1894. Y cuando, veinte años más tarde, su nombre empezó a figurar en los carteles de toros, las gentes veían en él un caso insólito. Nadie, y menos sus paisanos, comprendían que un catalán pudiera ser torero. Ni sabían o, al menos, no se acordaban, que setenta años antes ya había toreado un mozo de Torredembarra, que se llamó Pedro Aixelá «Peroy».

La carrera taurina de Ventoldra se inició en Aranjuez. Allí vivía, por destino de su padre. Un amigo, César Alvarez, apoderado de toreros, le llevó a que viera una corrida de toros. Creyó que al muchacho le impresionaría. Y, al darse cuenta que nada de lo que veía le producía sensación, le preguntó el motivo. «Es que lo que están haciendo éstos soy capaz de hacerlo yo», respondió aquél.

Tan seguro le vio, que días después le llevó a una finca y le puso enfrente de una vaquilla, que le dio una soberana paliza. Pero no perdió ni la confianza en sí mismo ni la decisión de ser torero. El primer paso se había dado. Corría el año 1911.

Un calvario de dificultades siguió después. Consiguió salir al ruedo del Real Sitio, acompañado de otro muchacho que se llamaba Marcial Lalanda, para torear una novillada sin picadores. Pero nada se arregló. Siguieron los días en que había de ir de puerta en puerta de los empresarios, mendigándoles una oportunidad. Y ésta llegó, como premio a su constancia.

## AS DE ESPADAS

Fue en Tetuán de las Victorias, el 3 de junio de 1917. En los corrales había una novillada —una tía— que no querían los novilleros ya colocados. Ventoldra no cedía en su empeño. Y el empresario, por quitarse de encima a aquel pesado y también para dar salida a aquellos novillos, le contrató. El catalán cortó tres orejas y se lo llevaron a hombros al hotel. La alternativa tuvo lugar el 28 de octubre de

1923, en la plaza barcelonesa de Las Arenas. Se la dio Antonio Márquez.

—Describase como torero —le pregunto.

—Pues, verá usted; con lo que más destacaba era con la espada. Tampoco andaba mal con el capote. Lo más flojo era la muleta.

Por sus volapiés le llamaron el «Costillares Catalán». Así describió su actuación el día del doctorado el crítico de «Sci y Sombra»: «El volapié ha sido uno de los más clásicos, de los más perfectos, de los mejor ejecutados que hemos visto; liando la muleta al palo, dejándose ver, entrando muy despacio y mirando al morrillo, cruzando magistralmente. Fue una maravilla irreprochable. El estoque quedó en todo lo alto, y el toro murió rápidamente, y Ventoldra cortó las dos orejas, dio la vuelta al ruedo y salió varias veces al tercio a saludar».

—¿Y hoy, cómo se mata?

—Mal. Bueno, lo que pasa es que nadie entiende, y lo que quiere el público es que se mate pronto. Y eso lo aprovechan los toreros, y, cuando llega el momento, alargan el brazo y se van fuera, porque ya sabe usted que si es la suerte más bonita, es también la más difícil.

—¿A qué toreros ha admirado?

—A Martín Agüero, cuyos últimos tiempos cogí. De antes, a Varelito y Fortuna. Y luego, a Domingo Ortega.

## AYER Y HOY

«Los tiempos cambian que es una barbaridad», cantan en «La verbena de la Paloma». Y es verdad. Ahí está para demostrarlo Eugenio Ventoldra, en sus tiempos único representante de Cataluña entre la torería, ahora rodeado, tras haber recibido el premio, de Mari oCabré, de Joaquín Bernadó, de Enrique Patón y del gitanillo de Montjuich, Manolo Amaya, todos de las mismas tierras y todos toreros.

—¿Todo, todo era distinto, antes?

—Pues sí, señor; para qué vamos a engañarnos. Mire usted: lo primero, el toro. Salía con cinco años. Ahora dicen que sale con cuatro, pero ya sabe que son tres los que tienen. Eso es estupendo para el ganadero, que se ahorra un año de alimentación y el peligro de que en ese año se le desgracie un toro. En cuanto al público, lo mismo. Todo el que en aquellos tiempos iba a la plaza, entendía; no se les podía engañar. Hoy dan mérito a lo que

no lo tiene y les pasa inadvertido generalmente lo que lo tiene.

Con Eugenio Ventoldra vino también su esposa. Es una señora menudita, de cabellos rubios, filipina de nacimiento y magnífica conversadora. Junto a ella se desarrolla una parte del diálogo. Don Ventura, en su «Historia de los matadores de toros», dice del de Mollerusa que «si no hubiese sido tan retraído, hubiera podido ser más de lo que fue».

Le pregunto si es cierto.

Fue uno de los toreros que mejor ejecutó el volapié  
«HOY EL PUBLICO LO QUE QUIERE ES QUE SE MATE PRONTO, SIN IMPORTARLE COMO»

Una de las cosas que hizo Eugenio Ventoldra en Barcelona fue ir a saludar al veterano crítico taurino

«Don Ventura» y charlar de sus buenos tiempos. (Foto Sebastián.)

—Eso son apreciaciones —dice—. No es para tanto...

Y la esposa interviene:

—Diga que sí, que es verdad, que era así y que sigue siéndolo.

Eugenio Ventoldra pasó mucho tiempo inactivo en los últimos años de su carrera. Definitivamente se retiró, tras torear una corrida en Francia, el año 1938.

—¿Qué hizo después?

—Como yo sabía contabilidad y era amigo del jefe de Personal del Banco Urquijo, un día me dijo éste que me fuera por allí y así me entretendría. Ingresé el año 1943 y me retiré el último día del año 1968.

—¿Y desde entonces?

—Pues, mire usted, sobre todo, viajar.

Mi esposa y yo hemos recorrido medio mundo.

Nuevamente interviene la esposa:

—Pero hacemos turismo de manera distinta, ¿sabe? A mí me gusta visitar todo, conocer todo. Recorrer calles, tiendas, monumentos. A él también, pero no tanto. Yo me voy muchas veces sola a andar, y él se queda en la terraza de un café, leyendo.

El desfile de personas por la mesa en que nos encontramos es incesante. Todos quieren saludar al veterano torero. Todos —y todas— quieren que les firme autógrafos en el cartel anunciador de la entrega de los premios. Ventoldra, con letra clara y pulso firme, va escribiendo frases y firmando. Sus ojos azules tienen ahora un ribete rojo, que se lo ha pintado la emoción, y un brillo mayor, que se lo han puesto algunas lágrimas furtivas, que de vez en cuando se le escapan.

—Es que ¡hacia tanto tiempo que no me sentía torero! Yo estaba ya tan alejado, que esto me emociona, ¿sabe? Pero muchísimo.

Es feliz. Por eso decidió dar por terminada la entrevista y dejarle con los amigos, con sus recuerdos, con sus nostalgias. Pero antes le pido una anécdota, para cerrar.

—A ver si le sirve. Verá. Fui a torear a Francia, donde estaba prohibido dar muerte al toro. Por unos altavoces se le explicaba al público la corrida. Y al hablar de mí, el locutor dijo que era un gran matador, uno de los mejores que había, y preguntó si querían verme ejecutar la suerte. El público, a gritos, dijo que sí. Así es que, tras unos muletazos, le la muleta, dejé una estocada, y el toro salió rodando como una pelota. Las gentes aplaudían a rabiar. Pero, cuando yo estaba saludando, se organizó un griterío terrible, que me desconcertó. Entonces vi a un señor, con una banda cruzándole el pecho, que desde la puerta me decía que fuera. Le dije que viniera él a donde yo estaba. Y, en francés, me dijo: «Es usted un gran matador; magnífico. Le felicito como aficionado, pero he de detenerle en cumplimiento de mi deber. Váyase al hotel y no salga de él hasta que se le avise». Y, efectivamente, allí hube de estar hasta que se solucionaron los trámites y pude volver a España.—R. H.

## FUERON ENTREGADOS, EN BARCELONA

Tienen ámbito catalán, y en esta ocasión los han recibido Bernadó, Piquer, Bernal, Valladares y el ex matador de toros Eugenio Ventoldra

En la barcelonesa Terraza Martini tuvo lugar una brillante recepción, en el curso de la cual se procedió a la entrega de los trofeos taurinos «Martini 72», a

los triunfadores de la temporada barcelonesa y reservados a los profesionales del toreo catalanes o residentes en la región. Asistieron al acto destacadas personalidades y aficionados, taurinos, así como los presidentes de las distintas Peñas taurinas de Barcelona, críticos taurinos, los matadores de toros Diego Puerta, Enrique Patón y Manolo Amaya; los ex matadores Mario Cabré y Pedro Basauri «Pedrucho», gran número de subalternos barceloneses y los miembros del Jurado que habían concedido este año los trofeos. Hay que destacar la presencia de tan destacados aficionados, como son el doctor don Joaquín Jiménez de Anta —Diputado Provincial de Sanidad—, don Federico Gallo Franco, presidente del Arca de Noé; don Juan Antonio Polo, profesor de la Universidad de Barcelona; don Vicente Na-

# MURIO FRANCISCO MARTINEZ «PACHINES», NOTABLE EX-BANDERILLERO MURCIANO

## ● Figuró en las cuadrillas de Almanseño, Gavira y Torón



Esta es una foto de la época en que Francisco Martínez «Pachines» estaba en activo en los ruedos españoles (Foto archivo del autor)

MURCIA. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Se ha celebrado hace pocos días el entierro de Francisco Martínez Castillo, «Pachines», que fue notable banderillero, constituyendo el piadoso acto una manifestación de duelo.

Con Paco «Pachines», fallecido en la tarde de ayer, tras larga enfermedad, desaparece uno de los habitantes más populares del «planeta de los toros» de la región.

Francisco Martínez Castillo «Pachines» nació en Murcia el día 25 de julio

de 1889. Vistió por vez primera el traje de luces en la Condomina la plaza de su tierra el 16 de julio de 1906 figurando como banderillero en la cuadrilla de María Salomé «La Reverte», que despachó los dos primeros novillos en un festejo en el que actuó también un tal Llavertito.

Pasados los años resultó que la tal Reverte, era un tío con toda la barba, que pasó los últimos años de su vida como guarda en una mina de Linares.

### EN LA CUADRILLA DE ALMANSEÑO

Paco «Pachines» actuó como banderillero en un festejo picado por vez primera a las órdenes de Pascual González «Almanseño»; con este mismo espada hizo su presentación en la plaza de Madrid.

Pachines, que toreó a las órdenes de muchos famosos espadas de su época, figuró como banderillero fijo del citado Almanseño, Enrique Cano «Gavira» y Satrio Torón, entre otros.

### LOS PERCANCES MAS GRAVES

Francisco Martínez sufrió varias cogidas a lo largo de sus actuaciones en los ruedos, siendo las más graves, una en Cartagena el 6 de junio de 1909, de la que tardó en curar cinco meses; y otra en Madrid, el 4 de septiembre de 1928, que le impidió torear por espacio de medio año.

### MUY LUCIDO CON LA CAPA

Pachines era un buen banderillero, que clavaba los rehiletes con mucho aseo; pero su fuerte era la capa, pues tiraba muy bien de los toros y siempre estaba pendiente de la más pequeña indicación de sus jefes.

Dejó la profesión en 1932, regresando de Madrid a Murcia, en donde estableció un modesto «colmao». Pachines era uno de los asesores taurinos de las plazas de Murcia y de su provincia.

Descanse en paz.

José Antonio GANGA



SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

# LE CONVIENE SER SUSCRIPTOR...

### PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario	Correo aéreo		
	España y Andorra	España	Africa Occidental Española	Guinea
Trimestre	130,— pts.	150,—	150,—	497,50
Semestre	260,— pts.	300,—	300,—	995,—
Año	520,— pts.	600,—	600,—	1.990,—

### PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

#### CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y todo AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ... ..	950,—	1.900,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ... ..	1.040,—	2.080,—
ASIA y OCEANIA ... ..	1.510,—	3.020,—
GIBRALTAR y PORTUGAL ... ..	340,—	680,—
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ... ..	500,—	1.000,—

#### CORREO ORDINARIO

GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) ... ..	263,—	526,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ... ..	350,—	700,—
OTROS PAISES ... ..	300,—	600,—

D. ....

Dirección (calle o plaza): ..... N.º .....

Localidad: ..... Provincia: .....

Nación: .....

Se suscribe al semanario  
EL RUEDO por .....

- un trimestre.  
 un semestre.  
 un año.

Enviando su importe por...

- Giro postal.  
 Transferencia al Banco.  
 Cheque.

..... de ..... de 197.....

EL SUSCRIPTOR:

## LOS TROFEOS TAURINOS «MARTINI-72»

varro, laureado escultor y pintor; don Antonio Alcalde Molinero, dibujante taurino; don Arturo Rodríguez, comisario de Policía, y otros muchos cuya enumeración haría muy larga esta lista.

Todos los premiados asistieron al acto para recibir sus trofeos. Como en su día se hizo público, los de este año fueron otorgados a Joaquín Bernadó, como espada triunfador de la temporada y más concretamente por su gesto de encerrarse con seis miuras en la Monumental barcelonesa, haciendo el paño en solitario; a Joaquín Piquer, como mejor banderillero; a Pascual Bernal, como mejor subalterno, y a Juan Valladares, como mejor picador. El trofeo especial fue concedido por unanimidad al que fue gran matador de toros catalán, Eugenio Ventoldrá, que en la actualidad resi-

de en Madrid y que cuenta con setenta y ocho años. Ventoldrá nació en Mollerusa (Lérida) y fue un verdadero especialista de la estocada.

En la presidencia del acto figuraban para proceder a la entrega de los premios— el presidente del Jurado, don Antonio de Armenteras, crítico taurino de «La Prensa»; la directora de Terraza Martini y secretaria del Jurado de los premios, doña Guillermina Pedrós; el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, señor Elberdín, y la gran actriz Elena María Tejeiro, encargada de entregar los trofeos a los vencedores.

Antes de procederse al reparto de los «Martini 72», hicieron uso de la palabra don Antonio de Armenteras, doña Guillermina Pedrós y, por último, en nombre de los galardonados, don Eugenio Ventoldrá. M. M.

# LAS MULILLAS

Por Ramón LODARES



¿Os acordáis —por ventura— de las humildes, sobrias, infecundas mulas, recortándose —surco arriba, surco abajo— entre yugo y arado, sobre el tosco horizonte de Castilla? Una yunta de mulas —mejor aún, una punta de mulas— fue canon y medida, durante centurias, de la calidad y desahogo de una hacienda agrícola, en los anchos pueblos campesinos. Todavía soy testigo, dentro de la geografía española del subdesarrollo, de la utilización conjunta de la entrada casera por personas y caballerías, del uso de un mismo zaguán como paso a la cocina familiar y al establo caliente. Pero son hoy los menos casos. Porque ya no va por el surco la yunta, con su rosario de días, como en los versos famosos. Y no es sólo que la especie conjugaba la dureza del trabajo con la plástica del paisaje. Ocurre también que, en torno a un par de mulas, se puede escribir, sin duda, la sacricida y secular vida de un sector amplísimo —siempre olvidado e irredento— de la sociedad española: el campesinado.

Yo quiero recordar aquellas mulas cerriles y nerviosas de Urgel, Reinoso, Zamora o León, criadas en las vegas salobres del Gígüela, que, engalladas ante el chasquido del látigo o ante el fru-fru de la amplia blusa muletera, dieron colorido a los tratos en las ferias castellanas de Quintanar, de Almagro o de Belmonte. Y quiero recordarlas, porque labraron luego, parsimoniosamente, la tierra parda de La Mancha, infinita de surcos y besanas, con su gañán detrás —¡anda «Temeraria», anda «Mariposa»!— la vista perdida en la infinita lejanía —el que ponga la mano en la manquera no vuelva la cabeza atrás, dice San Lucas—, no siempre cantando una copla antigua y sonora.

Como homenaje a la híbrida y tescnera familia, las traemos aquí ahora, y saltan, desde el olvido silente del archivo, a la contraportada de nuestro entrañable semanario. Las mulas —las mulillas— han ido siempre en la voz del pueblo a los toros —acaso en una denominación cariñosa— en diminutivo. Y, sin embargo, en las aldeas perdidas, en las que solo una vez al año llega la fiesta del Patrón y con ella el espectáculo taurino para alegrar los ocios lugareños, salen a la dorada arena para este cometido las de más alta talla sobre la escueta marca zootécnica de todo el censo municipal, las más jóvenes y poderosas, las que hicieron la mejor carrera —campanilleando— hacia la ermita en los galopes alegres de la tarde de San Antón.

El Reglamento trata a las mulas de pasada. Casi tan de pasada como de relampagueante es su participación en el desarrollo de la Fiesta. Habla de los tiros de mulas en el artículo 33. Un tiro de colleras ha costado siempre de seis mulas apareadas y una de guía. El tiro de mulas —o los tiros de mulas— del artículo 33 no sabemos de cuántas caballerías se compone, aunque en la plaza siempre aparecen tres mulas. Vuelve a hablar el Reglamento en el artículo 39 de los mozos que guían los tiros de mulas para el arrastre y de su colocación durante el espectáculo. Y, por fin, en el artículo 69 nombra por última vez a los mulilleros. Si el Regla-

mento llama constantemente mulas a los cuadrúpedos utilizados en el arrastre de toros o caballos, tal vez sería mejor denominar muleros a los mozos que guían el tiro de arrastre. O llamar mulillas —como el pueblo llano— al dócil animal que retira del ruedo a las reses muertas como consecuencia del festejo. Porque, realmente, en las tres mulas del arrastre notamos una pequeñez de talla que las coloca dentro del diminutivo. No importa tampoco que el Reglamento, que es pomposo y prolijo en el tratamiento legal con los caballos, no las haya medido con la marca de hierro para la alzada que existe en el patio de las plazas a tenor del artículo 83. Importa que están ahí, vivas y lustrosas, con sus collerones y atalajes, llenos de banderitas nacionales, de cintas y adornos de oro y de sangre. Pero importa también que en este aspecto se cumpla el Reglamento a toda costa. Porque son algunas las plazas que van sustituyendo las mulillas por caballos. Y los caballos no son reglamentarios en el arrastre. Ya tienen bastante con servir de cabalgadura a alguacillos, a varilargueros, a rejoneadores; ya son bien nombrados en los preceptos legales; ya gozan de buenos privilegios en el mundo de la tauromaquia; ya pueden lucirse en momento importantes de la Fiesta. Otra cosa es que al tiro de tres mulas, que normalmente sirven en cada plaza para los arrastres durante toda la temporada —con su contrato con la Empresa—, se le sustituya, en ocasiones solemnes de grandes festejos, por mulas de alta talla, lujoso jaez y extraordinaria presencia.

Tal vez sea beneficioso que en la amplia geografía patria, respunteada de veredas pastoriles y caminos polvorientos, vaya borrándose el perfil de la sobria y nerviosa mula. Que sólo vaya quedando su recuerdo en los versos de Peribáñez: «Si consideras — a que un labrador adulas — será darle un par de mulas — más que si a Ocaña le dieras.» O en el carro del quincallero que va colocando, de feria en feria, todavía, su sencilla vitrina caminante con navajitas de Albacete y su arquilla de turroneo.

Traigo —y termino— un testimonio inolvidable de Sánchez Mazas, aquel estilista del idioma: «Del campo de Sevilla a los escalones de piedra y nieve del alto Pirineo, mula y macho son una tersa, firme, gallarda afirmación de la unidad rural, trajinera y ganadera de España, clásico fundamento de nuestra esforzada y dura unidad de trabajo que es ya espíritu.»

Como en los célebres versos, no me podréis quitar el dolorido sentir. Aceptemos con nostalgia que las mulas desaparezcan del entorno labriego sobre las bases de mejores niveles de desarrollo que deben lograrse. Porque es ley de vida. Pero mostremos nuestra oposición terminante a que desaparezcan en el arrastre de los toros, porque su misma salida pone una nota de alegría y de colorido sobre la arena, y su galope alegre una ilusión en el corazón de los mulilleros. Y porque, en definitiva, el arrastre con el tiro de mulas —las mulillas clásicas, en la voz del pueblo— es ley —y Reglamento— de la Fiesta.